Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

BIBLIOTECA
DE CATALUNYA

LLIBRES PER A INFANTS
COL·LECCIÓ
JORDI VERRIÉ

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

FABULAS

compuestas para la educacion

de un Principe.

POR

EL Sr. DE SALIGNAC, DE LA MOTTE,

FENELON,

Traducidas é ilustradas con notas, con un Apendice al último de Máximas sacadas de ISOCRATES para dirigir á la Juventud.

POR

D. V. A. M. Laynorvegui.

BARCELONA.

Imprenta de J. Oliveda y Cª

Digitized by

R. 665. 060

quod per simplex præceptum teneri..... non potest;
per similitudinem exemplaque tentatur.
Ex D. Hier. L. 3. Comment. in c. 18. Matth.

Digitized by Google

A RAMONCITO.

¿Te acuerdas, amable niño, de aquellos besitos que imprimias en mis labios refrescandolos con la leche que salia aun de los tuyos, ¿te acuerdas? ¿Te acuerdas de aquellos carritos de madera, de aquellos caballos de caña, de aquellas trompetas de hoja de lata, procesiónes, misas, sermones, retretas.... te acuerdas en fin de tu Yen? ¡Ai! que se pasaron ya para ti aquellos inocentes juegos mas dulces que el incienso que se quema al sol, y mas aun que la miel de Hibla; mas no por esto pasó, ni pasará jamas el cariño que Yen te profesa. Avisado ahora este por una edad madura que está llamando á su puerta, corre por aquel mismo cariño

Digitized by Google

á avisarte á ti que vendrá cuanto antes á llamar á la tuya el apetito con todo su oropel y resplandor.... Huye, Ramoncito, huye; su aliento está emponzoñado, y sus miradas dan la muerte con tanta rapidez como el rayo. Huye, queridito mio: la victoria está en la huida, vuela... Mas aun no queda satisfecho el amor con que te amo.. Ten siempre la puerta cerrada con cien llaves, y por mas que den aldabadas no abras sino á la voz y señas de la virtud; ¿la conocerás?... He aqui lo que quisiera que aprendieses en la presente obrita en donde están pintadas sus señales y rasgos. Antes te daba yo los confites, anices, y caramelos: eras niño, y te queria hacer reir; mas ahora te doy unos frutos que aunque algo amargos al principio, tienen un dejo infinitamente mas suave que todos los dulces y almibares: entras luego á ser hombre, y no quisiera que tuvieses jamas que llorar. Tomala pues la pre-

Digitized by Google

sente obrita que te la doi con tal que sigas sus macsimas, y acuerdate alomenos que tu Yen *es quien te la regala, que es lo mismo que si dijeses, aquel á quien yo estimé tanto, que me estima él tanto á mi, me hace este presente. Si, estimadito mio, te lo hago en cambio de aquellas caricias que me prodigabas. ¡Tiempo que tú me hiciste feliz!... ¿Convienes en hacerme ilusion otra vez? Pues dame un beso, y otro, y otro, y yo te doi brazos, ternura y alma. Sé virtuoso y feliz.*

V. A. M. Laynorvegui.

Digitized by Google

PROLOGO.

Es una verdad que hay ciertos nombres que llevan consigo la admiracion, y no se dejan pronunciar sin que se les tribute desde luego un profundo acatamiento. La virtud y la sabiduria son las unicas que transmiten esta herencia inalienable é inmortal; las que aherrojan la envidia y demas pasiones viles sin dejarles escupir su veneno; las que han hecho un pacto con el tiempo, que lo borra todo, de respetar solamente este estremo, y aun de darle siempre mayor celebridad. Y ¿el nombre de Fenelon *no goza por ventura de este privilegio? Baste pues decir que son del autor del Telèmaco las* Fabulas *é* Historietas *del presente librito para darles el honor y la gloria: superfluo creo que seria el añadir mas. Las compuso él para la instruccion de un joven Principe; pero nadie me negará que la moral que entrañan no sea util, y comprehenda tam-*

Digitized by Google

bien, á cuanto racional media desde el Palacio de la Magestad á la choza mas humilde del Pastor. He aquí lo que me ha impulsado á traducirlas; mas tambien ha de bastar á los conocedores el decir que es Fenelon *á quien traduzco, para concederme la indulgencia. A un autor ya sublime y grave cual Platon; ya blando y delicado cual Luciano: sencillo y natural muchas veces, de modo que se acomoda á la mas tierna infancia; pero noble y elevado en otras en que sus preceptos son dignos de los espíritus mas grandes: que en fin toma todas las formas, mas no sin acompañarlas siempre de encantadoras gracias, ¿quien es él que lo traduce dignamente? Y si á esta dificultad ya, por mi alomenos, insuperable, se añade la de no tener libros ni sabios con quienes consultar, ni medios para conseguir uno ni otro; el carecer de diccionarios buenos, y en una palabra, faltarme todos los ausilios hasta los que tocan á la subsistencia misma; han de confesar los que lo entiendan que mi posicion no es feliz, y estimando mis deseos de ser util, me dispensarán facilmente una mirada compasiva y benefica. Con*

Digitized by Google

los envidiosos no hablo, porque no los tiene quien no es mas que polvo y sombra, y por otra parte estos aun sin leerlo criticarian mi trabajo. Para todos lo he hecho; pero mi vista se fijaba casi siempre en aquella porcion hechizera é inocente que á no tardar ocupará nuestras sillas, y nos sucederá en todas las relaciones con la sociedad. Para los niños quiero decir que muy en particular ha sido mi tarea; y ¡que feliz yo si pudiese contribuir á que con el tiempo hiciesen ellos, por la pureza de sus costumbres, vanas é inutiles las leyes de los hombres! Como por ahora no están aun en estado de meditar, á fin de llamarles mas la atencion, he creido del caso poner en los lugares correspondientes notas, tanto de geografia, como de historia y mitología que den cebo á su imaginacion, y les esciten para el estudio; y una que otra vez tampoco he descuidado las morales cuando me ha parecido que no caeria en desierto el aviso. Por fin no perdiendo jamas de vista el primer objeto, he añadido al último por via de apendice, valiendome de la traduccion del erudito Ranz, *unas macsimas sacadas de Isocrates en su ora-*

Digitized by Google

cion á Demonico, en la que no tuvo aquel sabio maestro de la Grecia otra mira que el dirigir y ecsortar los animos de los jóvenes al bien obrar. Lo mismo quiero yo: con tal que uno tan solo se aproveche de esta doctrina, ya no será trabajo perdido para mi; y si á mas de esto lograse por fortuna agradar á la generalidad, ¡oh! entonces si que quedaria plenamente satisfecha toda mi ambicion.

Digitized by Google

Digitized by Google

FABULA PRIMERA.

Las aventuras de Aristonous.

Hallandose Sofronimo sin bienes por haberlos perdido sus antepasados en naufragios y otras desgracias, se consolaba de esta pérdida con su virtud en la Isla de Delos. Alli cantaba él con una lira de oro las maravillas del Dios que recibe adoracion en aquel lugar; alli rendia sus obsequios á las Musas, que le pagaban igualmente con su cariño; allí escudriñaba curiosamente todos los secretos de la naturaleza, el curso de los ástros y de los cielos, el orden de los elementos, la estructura del Universo que medía con el compás, el poder de los planetas, la conformacion de los animales; pero mas que todo se estudiaba alli á si mismo, y era su principal conato el embellecer su alma con los adornos de la virtud. Asi es que la fortuna, queriendo abatirlo, le habia elevado á la verdadera gloria que es unicamente la de la sabiduria.

Digitized by Google

Mientras que él vivia de este modo feliz sin bienes en aquel retiro, vió un dia en la orilla del mar á un anciano venerable que le era enteramente desconocido: era un estrangero que acababa de desembarcar. El anciano admiraba los bordes del mar en donde sabia él que habia aquella Isla andado flotante en otro tiempo (1); consideraba despues la costa en la que descollaban por encima las arenas y conchas unos otéros cubiertos siempre de un cesped tierno y florido, y no se cansaba de mirar las fuentes puras, y los rápidos arroyuelos que regaban aquella deliciosa campiña. Poco á poco iba avanzando acia los bosques sagrados que rodeaban el templo del Dios: quedaba asombrado de aquel verdor que Aquilon no se atreve jamas à marchitar, y llamaba ya su atencion el templo mismo de un marmol de Paros (2) mas blanco que la nieve con altas colunas de jaspe à su alrededor. Sofronimo no estaba menos atento por su parte á contemplar al anciano. Su blanca barba le caía sobre el pecho, su faz arrugada nada tenia de disforme, y todo manifestaba estar ecsento de las injurias de una ve-

Digitized by Google

jez caduca. Sus ojos centelleaban con dulzura, su talle era alto y magestuoso, pero un poquito encorvado, y un baculo de marfil le servia de sosten. O estrangero, le dijo Sofronimo, servios decirme ¿qué buscais en esta Isla que parece os es desconocida? Si es que venis á visitar al templo del Dios, lo veis aun de lejos, y yo me ofrezco á conduciros á él, porque temo á los dioses, y sé lo que quiere Júpiter (3) que uno haga para ausiliar á los estrangeros. Acepto, contestó el anciano, la oferta que acabais de hacerme con tanta bondad, y suplico á los Dioses que recompensen ese amor que teneis para con los estrangeros: si os acomoda pues vamonos al templo.

Por el camino contó á Sofronimo el objeto de su viage: yo me llamo, dijo él, Aristonous, y soy natural de Clazomenes (4) ciudad de Jonia (5) situada sobre aquella costa agradable que se avanza dentro del mar, y parece trata de unirse con la Isla de Scio, patria dichosa de Homero (6). Los que me dieron el ser eran pobres, aunque nobles, y por aquel motivo, Polistrato, padre mio, que estaba ya por otra parte cargado de una numerosa fa-

Digitized by Google

milia, no quiso añadir el sobrepeso de criarme á mi, y á consecuencia me hizo esponer por uno de sus amigos de Teos. Una vieja de Erythrea, que tenia alguna propiedad cerca del lugar en donde me espusieron, me crió en su casa con leche de cabra (7); pero como eran cortas sus facultades de modo que apenas tenia la pobre con que pasar, luego que me vió en estado de poder servir, vendióme á un mercader de esclavos que se me llevó á la Licia (8), y me revendió en Patara (9) á un hombre sabio y virtuoso llamado Alcino, quien tuvo el mayor cuidado de mi en mi juventud. Yo tuve la dicha de parecer á los ojos de Alcino, docil, moderado, sincero, aficionado y aplicado á todo lo bueno de que se me quisiese instruir, y por esto me dedicó á las artes favoritas de Apolo (10), haciendome aprender la música, los egercicios del cuerpo, y con preferencia el arte de curar las enfermedades de los hombres. Bien pronto adquirí en este arte tan necesaria una reputacion brillantisima, y Apolo que me inspiró, descubrióme los secretos mas maravillosos. Alcino que cada dia me esti-

Digitized by Google

maba mas y que rebozaba de contento al ver el resultado de sus cuidados para conmigo, me emancipó, enviandome á la corte de Policrates rey de Samos (11), que viviendo entre placeres estimaba mucho la vida, y temia siempre que no llegase el instante de perderla. A fin de tenerme seguro cerca de su persona me colmó de riquezas el referido Rey, pero algunos años despues pagó el tributo como los demas hombres: Policrates murió. Su hijo prevenido contra de mi por viles aduladores, sirvió para hacerme cobrar disgusto á todo lo que hace boato, y por fin me hallé con el mas vivo deseo de volverme otra vez á Licia en donde tan dulcemente habia pasado yo la infancia. Mis esperanzas eran de encontrar alli á Alcino que me habia educado, y era el primer autor de toda mi fortuna; pero al llegar á aquel pais supe que Alcino habia muerto despues de haber perdido sus bienes, y sufrido con la mayor constancia las desgracias de su vejez. Corrí inmediatamente á esparcir flores y derramar lagrimas sobre sus cenizas; puse un epitafio honorifico en su tumba, y me informé en seguida del paradero de los hijos de mi bienhechor.

Digitized by Google

Se me dijo que el único que habia quedado llamado Orciloco, no pudiendo resolverse á quedarse sin bienes en su patria, en donde habia figurado tanto su padre, se habia embarcado en un navio estrangero para ir á pasar una vida obscura en una Isla bien lejana. Me añadieron tambien que el tal Orciloco habia naufragado poco tiempo despues cerca la Isla de Carpathia (12), y que asi quedaba del todo estinguida la descendencia de mi protector Alcino. Gestioné desde luego para comprar la casa que le habia dado habitacion, y asi mismo los feraces campos contiguos á ella que antes poseía. ¡Que contento estaba yo de ver otra vez aquellos sitios que me recordaban las dulces memorías de una edad tan agradable, y de un amo de tanta bondad! Oh! me parecia que estaba aun en aquella flor de mis primeros años en los que habia servido á Alcino.

No bien habia acabado de comprar de los acreedores los bienes de la sucesion de este, cuando me ví obligado á ir á Clazomenes. Polistrato y Phidila, mis padres, habian fallecido, y los muchos hijos que habian dejado, hermanos mios,

Digitized by Google

vivian en muy poca armonia entre si. Luego que huve llegado me presenté á ellos en trage muy sencillo, tal como un pobre, poniendoles delante las señales con las que sabeis vos que se tiene cuidado de esponer á los niños. Ellos acabaron de perder el tino al ver que aun se aumentaba de este modo el número de los herederos que debian partir la modica sucesion de Polistrato, y á consecuencia determinan disputar mi origen, reusando ante los jueces el reconocerme. A fin de castigar su inhumanidad, declaré que consentia á serles estrangero, pero pidiendo al mismo tiempo que para siempre fuesen tambien escluidos los mismos de mi herencia. Los jueces lo fallaron asi, y entonces les mostré yo las riquezas que habia conducido en mi bajel; les descubrí que era el mismo Aristonous, aquel que habia adquirido tantos tesoros en la corte de Polierates, y por último les aseguré que era libre, y en mi vida habia contraido matrimonio.

Bien se arrepentieron de haberme tratado con tanta injusticia mis hermanos, y con la mira de poder algun dia ser mi herederos, hicieron los ma-

Digitized by Google

yores esfuerzos, pero inutilmente todos, para insinuarse en mi amistad. La poca armonia de ellos, fué la causa de que se pusiesen en venta los bienes de nuestro padre: yo los compré, y mis hermanos tuvieron entonces la pena de ver que todos los bienes pasaban enteros en poder de aquel á quien ni la menor parte habien querido ceder. Asi cayeron todos ellos en una miseria suma; pero cuando yo conocí que habian sentido bastante su falta, quise tambien mostrarles mi buen natural. Los perdoné, los recibí en mi casa, dí á cada uno con que ganar algo en el comercio maritimo, los reuní á todos: ellos y sus hijos habitaron pacificamente conmigo, y yo vine entonces á ser el padre comun de estas mal avenidas familias. Por la union que han mantenido desde entonces, y por su aplicacion al trabajo, han adquirido prontamente considerables riquezas, aumentando tambien mi satisfaccion por su bien estar.

Pero en el entretanto durante estas cosas, la vejez, como vos mismo lo estais viendo, ha venido á llamar á mi puerta, ha encanecido mi cabeza, y dado arrugas á mi cara: me avisa continuamen-

Digitized by Google

te que no gozaré por mucho tiempo de una prosperidad tan cumplida, y antes de que llegue la muerte, he querido ver una vez mas, y sea la última, aquella tierra que me es tan cara, y que toca mas á mi corazon que mi patria misma, aquella Licia, en donde aprendí á ser bueno y sabio bajo la conducta del virtuoso Alcino. Mas al volver alli por mar he encontrado á un mercader de una de las Cicladas (13) que me ha asegurado haber aun en Delos un hijo de Orciloco que imitaba fielmente la sabiduria y la virtud de su abuelo Alcino: cambio inmediatamente de ruta, dejo el camino de la Licia, y corriendo voy á buscar bajo los auspicios de Apolo en su misma Isla, ese precioso vastago de una familia á la que yo soy deudor de todo cuanto tengo. Es muy corto el tiempo de vida que me queda; la Parca enemiga de aquel dulce reposo que los Dioses conceden tan pocas veces á los mortales se apresurará á cortar el hilo de mis dias, (14) pero yo estaré contento de morir, solo con que mis ojos antes de cerrarse para la luz hayan podido ver al nieto de mi amo. Hablad ahora vos que habítais con él en

Digitized by Google

esta Isla, decidme ¿lo conoceis? ¿podreis informarme en donde lo hallaré? Oh! si vos me lo haceis ver, hagan los Dioses en recompensa haceros ver á vos sentados en vuestras rodillas á los hijos de vuestros hijos hasta la quinta generacion! Puedan los Dioses mismos conservar en la paz y en la abundancia á toda vuestra casa como fruto digno de vuestra virtud!

Mientras que Aristonous hablaba de esta manera, Sofronimo se deshacia en lagrimas mezcladas de alegria y de sentimiento: se echa sin poder hablar al cuello del anciano, le abraza, vuelve á estrecharlo, y apenas puede romper por último con estas palabras cortadas todas por los sollozos: yo soy, ó padre mio, yo, á quien vos buscais; el que teneis á la vista es Sofronimo nieto de vuestro amigo Alcino; yo soy, y no puedo dudar, escuchandoos, que no os hayan enviado los Dioses aqui para endulzar mis penas: la gratitud que creiamos perdida sobre la tierra vuelve á hallarse en vos solo. Ya habia yo oido á decir en mi infancia que un hombre celebre y rico establecido en Samos habia sido educado en casa de mi

Digitized by Google

abuelo; pero como Orciloco mi padre murió tan joven, y me dejó en la cuna, no he sabido estas cosas mas que confusamente. Entre la incertidumbre tampoco me he atrevido á presentarme en Samos, y preferí el quedarme en esta isla, consolandome de mis desgracias con el desprecio de las riquezas vanas, y con el dulce empleo de servir á las Musas en la casa sagrada de Apolo. La sabiduria que habitua á los hombres á contentarse con poco, y á estar siempre con tranquilidad, me ha compensado muy bien hasta ahora la falta de todos los demas bienes que se puedan imaginar.

Al final de estas palabras, viendo Sofronimo que habian llegado al templo, propuso á Aristonous el que orasen juntos y presentasen sus ofrendas. Hicieron pues un sacrificio de dos ovejas mas blancas que la azucena, y de un toro que tenia en la frente en medio de los dos cuernos una creciente, y entonaron despues en seguida himnos en alabanza del Dios que ilumina al Universo, que arregla las estaciones, que preside á las ciencias, y de las nueve Musas anima al coro. Habiendo por último salido del tem-

Digitized by Google

plo, pasaron Sofronimo y Aristonous lo restante del dia contandose mutuamente sus aventuras, y Sofronimo recibió en su casa al anciano con la ternura y respeto que hubiera guardado á Alcino si estuviese aun entre los vivientes.

En la mañana siguiente se embarcaron dirigiendose á la Licia. Aristonous llevó á Sofronimo á una fertil campiña sobre las margenes del rio Xanto (15) en cuyas cristalinas aguas tantas veces Apolo al volver de la caza, cubierto de polvo, se ha zambullido, y lavado sus finos y dorados cabellos. Todo lo largo de este rio lo hallaron poblado de alamos y sauces cuyo verde tierno y naciente ocultaba un sin fin de nidos de pajaros que noche y dia cantaban sin interrupcion. El rio, precipitandose de una peña con mucho ruido y espuma á modo de catarata, rompia despues sus olas en una cascada de pequeños guijarros: toda la llanura estaba cubierta de sazonadas mieses; las colinas que se elevaban en forma de anfiteatro se veian cargadas de vides y toda especie de frutales; en una palabra, la naturaleza estaba alli risueña y graciosa, el cielo dulce y sere-

Digitized by Google

no, y la tierra pronta á todas horas á echar de su seno nuevas riquezas para pagar el trabajo del pobre labrador.

Caminando siempre á lo largo del mismo rio se halló Sofronimo con una casa sencilla y mediana, pero de una arquitectura agradable, y con unas proporciones las mas ajustadas. No habia en ella ni marmol, ni oro, ni plata, ni marfil, ni alhajas de purpura; sin embargo todo era aseado y lleno de bellezas y comodidades, aunque faltase el lujo. Corria una fuente por en medio del patio formando un pequeño canal, orillado por la verde hierba: los jardines no eran muy estensos, y lo que se veia en ellos principalmente eran plantas y frutas utiles para el alimento del hombre; á los lados del jardin habia dos bosquecitos cuyos arboles casi eran tan viejos como la tierra que los vió nacer, y que con el espesor de sus ramas hacian una sombra impenetrable á los rayos del sol. Entraron despues en un salon en donde comieron tranquilamente de los manjares que naturaleza les prestaba de los jardines, sin que se asomase alli nada de aquello que la delicadeza de los hombres va á bus-

Digitized by Google

car tan lejos y tan caro en las ciudades. Lo que habia era una leche tan dulce como la que ordeñaba Apolo al tiempo que era pastor de los rebaños del rey Admeto (16); una miel mas esquisita aun que la de las abejas de Hibla en Sicilia (17), ó del monte Himeto en la Atica; legumbres del huerto, y frutas frescas que se acababan de coger en aquel momento. Un vino mas delicioso que el nectar saltaba desde unos vasos grandes en copas cinceladas en las que se servia. Durante esta comida frugal, pero dulce y tranquila, Aristonous no quiso de ninguna manera sentarse en la mesa. Al principio hizo cuanto pudo para ocultar su modestia; mas como en fin Sofronimo queria precisarle, declaró abiertamente que él nunca tendria valor para comer con el nieto de Alcino á quien habia servido por tanto tiempo en aquella misma sala. Aquí es, le decia, en donde aquel sabio anciano tenia la costumbre de comer; allí, en donde conversaba con sus amigos; allá, donde se divertia honestamente en diferentes juegos; en aquel parage, donde se paseaba leyendo á Hesiodo y á Homero; en este otro lugar, donde por la noche

Digitized by Google

se entregaba al descanso.... y recordando estas circunstancias se le enternecia el corazon, y saltaban de sus ojos las lagrimas.

Despues de comer llevó á Sofronimo á una hermosa praderia en la que iban vagando sus numerosas y mugientes vacadas junto á la margen del rio, y le hizo ver tambien los rebaños que volvian ya de sus ricas dehesas, balando las madres y llenas de leche las tetas, y á los corderitos saltando y brincando que las iban siguiendo. Hormigueaban por todo labradores afanados que se complacian en sus faenas por el interés de su amo dulce y humano, á quien amaban con ternura, porque veian que procuraba siempre hacerles mas tolerables las penas de la esclavitud.

Cuando Aristonous huvo mostrado á Sofronimo aquella casa, aquellos esclavos, los ganados aquellos, y aquellas tierras hechas tan feraces por una diligente cultura, le dirigió estas palabras: es increible ahora mi alegria al veros en el antiguo patrimonio de vuestros ascendientes; ya me teneis el hombre mas contento del mundo porque os pongo en posesion del lugar en el que yo he servido por tan-

Digitized by Google

to tiempo á Alcino. Gozad en paz de todo lo que era de él, vivid feliz, y prevenid de lejos con vuestra vigilancia un fin mas tranquilo que el que él tuvo (18). Al mismo tiempo le hizo donacion de aquella heredad con todas las formalidades prescritas por las leyes, y declaró que escluia de su sucesion á sus herederos naturales si jamas sean tan ingratos que lleguen á disputar la donacion que acababa de hacer al nieto de su bienhechor. Pero ni con esto queda aun satisfecho el corazon de Aristonous. Antes de hacer la entrega de su casa la adorna toda de muebles nuevos, sencillos y modestos á la verdad, pero hermosos todos y agradables; los graneros los llenó de ricos dones de Ceres, y la bodega de un vino de Scio digno de ser servido por la mano de Hebé ó de Ganimedes en la mesa del gran Júpiter (19); puso tambien del parmeniano, con una abundante provision de miel de Himeto y de Hibla, sin descuidar el aceite de Atica casi tan dulce como la miel misma (20); y por último añade aun un sin fin de vellocinos de una lana fina y blanca como la nieve, ricos despojos de las tiernas ovejas que pacen en

Digitized by Google

las montañas de Arcadia (21), y en las dehesas fertiles de la Sicilia (22). De esta manera es como entrega la casa á Sofronimo, dandole á mas cincuenta talentos aticos (23), y reserva para sus parientes los bienes que poseia en la peninsula de Clazomenes, en las cercanias de Smirna (24), de Lesbos (25), y de Colofon (26), que eran de mucha entidad. Hecha la donacion, se embarca otra vez Aristonous para volverse á la Jonia, y Sofronimo estatico y enternecido por unos favores tan magnificos, le acompaña hasta á bordo, llamandole siempre padre, mi padre, y estrechandole entre sus brazos continuamente.

Fué feliz la navegacion de Aristonous, y por tanto llegó con brevedad á su casa. Ninguno de los parientes se atrevió á quejarse de la donacion que acababa de hacer á Sofronimo: mirad, les dijo, he dejado en mi testamento por última voluntad mia, la orden de que fueran vendidos todos mis bienes y distribuidos entre los pobres de la Jonia, si por algun motivo cualquiera de vosotros se opone jamas á la donacion que acabo de hacer al nieto de Alcino.

Digitized by Google

El sabio anciano vivia en paz, y gozaba tranquilamente de los bienes que habian concedido los Dioses á su virtud. Todos los años, á pesar de su vejez, él hacia un viage á la Licia para ver otra vez á Sofronimo, y hacer un sacrificio sobre el sepulcro de Alcino que habia hermoseado con los mas bellos adornos de arquitectura y escultura. Tenia mandado que despues de su muerte fuesen llevadas sus propias cenizas á la misma tumba á fin de que reposasen tambien juntas con las de su amo querido. Cada año por la primavera, impaciente Sofronimo de volverlo á ver, tenia continuamente vuelta su vista al mar, procurando descubrir el bajel de Aristonous que llegaba en esta ocasion; y cada año tambien tenia el gusto de ver venir de lejos al través de las ondas amargas aquella embarcacion que le era tan amada, y cuyo arribo le era infinitamente mas dulce que todas las gracias de la naturaleza renaciente en la primavera despues de los rigores del espantoso invierno.

Un año, el no veia jamas venir como en los demas aquel barco tan deseado. Suspiraba amargamente, la tristeza y

Digitized by Google

el temor se hallaban retratados en su cara, el dulce sueño huia lejos de sus ojos, ningun plato por esquisito que fuese le parecia gustoso; estaba inquieto, se alarmaba al menor ruido, y siempre con la vista acia el puerto: continuamente estaba pidiendo á todos si habian visto algun bajél venido de la Jonia. Vió uno.... pero ¡ay! Aristonous no estaba en el; lo que habia eran sus cenizas en una urna de plata! Amficles, amigo antiguo del muerto, y con corta diferencia de la misma edad, fiel ejecutor de la última voluntad de aquel, conducia tristemente aquella urna. Al abocarse con Sofronimo faltó la palabra á los dos, y no pudieron producirse mas que con sollozos. Sofronimo por fin, habiendo besado la urna, y regadola con sus lagrimas, esclamó: ¡O anciano! vos habeis hecho la felicidad de mi vida, pero ahora tambien me causais vos el mas cruel de los tormentos; ¡ya no os veré mas! La muerte misma me seria dulce si pudiese veros y serviros en los eliseos campos (27) en los que goza vuestra sombra de la paz bienaventurada que los Dioses justos reservan à la virtud. Vos habeis restituido en nuestros dias la justicia,

Digitized by Google

la piedad y el reconocimiento sobre la tierra. Vos habeis hecho ver en un siglo de fierro la bondad y la inocencia del siglo de oro. Los Dioses antes de coronaros en la morada de los justos os han concedido aqui abajo una senectud feliz, agradable y larga; pero ¡ah! que jamas es bastante largo aquello que deberia durar para siempre. Ya no siento ningun gusto en el goce de vuestros dones, toda vez que estoy reducido á gozarlos sin vuestra compañia. ¡O sombra amada! ¡amada sombra! ¿cuando vendrá el dia en que podré seguiros? Cenizas preciosas: si sois capaces aun de algun sentimiento, vosotras os resintireis sin duda del placer de ser mezcladas con las de Alcino; !oh! las mias tambien se mezclarán algun dia con las de los dos, y mientras este dia llega, será todo mi consuelo el conservar estos restos de lo que yo mas he amado. ¡Aristonous! ¡Aristonous! no: vos no moris, pues que vivireis eternamente en el fondo de mi corazon. Antes me olvidaré á mi mismo que no á aquel hombre tan amable, que me ha estimado tanto, que tanto estimaba á la virtud, y á quien yo se lo debo todo.

Digitized by Google

Despues de estas palabras, cortadas siempre con profundos suspiros, Sofronimo metió la urna en la tumba de Alcino. Sacrificó tantas victimas que la sangre inundó los altares de cesped que habia al rededor del sepulcro; derramó las mas abundantes libaciones de vino y de leche; quemó perfumes venidos del fondo del oriente, y se elevó por los aires una nube de estraordinaria fragancia. Fundó tambien Sofronimo perpetuamente para todos los años, en la misma estacion, juegos funebres en honor de Alcino, y de Aristonous. Alli venian desde la Caria (28), region fertil y dichosa; de las riberas encantadoras del Meandro (29) que se entretiene con tantos rodeos, y que parece deja con dolor el pais que riega; de las orillas siempre verdes del Caystro (30), de las margenes del Pactolo (31) cuyas aguas arrastran doradas arenas; de la Pamfilia (32) que Ceres, Pomona y Flora (33) adornan á competencia, y en fin de las vastas llanuras de la Cilicia (34) regadas como un jardin por los torrentes que saltan del monte Tauro (35) cubierto de nieve en todo el año. Durante esta fiesta tan so-

Digitized by Google

femme, los jovenes y las doncellas en habitos rozagantes de lino mas blancos que el lirio, cantaban himnos en alabanza de Alcino y Aristonous, porque no se podia alabar al uno, sin ensalzar tambien al otro, ni separar dos hombres tan estrechamente unidos aun despues de su muerte misma.

Pero, ¡que maravilla! desde el primer dia, mientras que Sofronimo hizo las libaciones de vino y de leche, un mirto, de una verdura y fragancia esquisitas, nace en medio del sepulcro, y levanta de improviso su copa frondosa para cubrir las dos urnas con sus ramos y su sombra. Todos gritan que Aristonous en recompensa de su virtud ha sido transformado por los Dioses en un arbol de tanta hermosura; y Sofronimo tomó inmediatamente el cuidado de regarlo por si mismo, y de darle los honores como á una Divinidad. Este arbol lejos de envejecer, se renueva de diez en diez años, habiendo querido los Dioses hacer ver con esta maravilla que *la virtud, que despide un perfume tan dulce en la memoria de los hombres, no muere jamas.* (36).

Digitized by Google

FABULA II.

Aventuras de Melésichton.

Melesichton, natural de Megara (37), de una raza ilustre en la Grecia, no tuvo otra mira en su juventud que imitar en la guerra las hazañas de sus ascendientes, logrando efectivamente en muchas espediciones señalarse por su valor y por sus talentos; pero como por otra parte eran tan magnificas todas sus inclinaciones, gastó con tanta profusion, que bien pronto quedó arruinado, La necesidad le obligó pues á retirarse á una casa de campo cerca del mar, en donde vivia en la mas profunda soledad con su muger Proxinoë. Ella tenia talento, espiritu y un señorio verdaderamente noble y lleno de magestad. Por su hermosura y nobleza habia sido pretendida de muchos que sobrepujaban en bienes á Melésichton, mas ella prefirió á este por el merito que le encontraba. Estas dos personas que por su amor y virtud naturalmente se habian

Digitized by Google

dado la felicidad el uno al otro por muchos años, comenzaron entonces á hacerse reciprocamente infelices por la compasion que se tenian. Melésichton habria mas facilmente tolerado sus desgracias, si él solo hubiese tenido que sufrirlas, y no con una persona que le era tan amada; y Proxinoë sentia que ella aumentase las penas de su estimado Melésichton. El único consuelo que les distraia un poco, eran dos tiernos hijos, niño y niña, que pareeian formados por las Gracias (38), y se llamaban el uno Melibeo, y Poëmenis la otra. Melibeo en sus primeros años empezaba ya á mostrar fuerza, destreza y valor: en la lucha, en la carrera y demas ejercicios del cuerpo vencia siempre à los otros niños de las cercanias. Se metía en lo mas espeso de los bosques, y sus flechas no eran menos certeras y seguras que las que disparaba el mismo Apolo. A este Dios, mas aun que en los ejercicios del cuerpo, le seguia en las ciencias y artes bellas, porque Melésichton le enseñaba en su soledad todo lo que contribuye al cultivo y adorno del entendimiento, y tambien todo aquello que puede hacer estimar á la virtud y arreglar

Digitized by Google

las costumbres. El ayre de Melibeo era natural, dulce é ingenuo, pero noble al mismo tiempo, firme y animoso. Cuando su padre le dirigia la vista, sus ojos del mismo se anegaban en lagrimas casi siempre.

Poëmenis estaba instruida por su madre en todas las bellas artes que Minerva (39) ha enseñado á los hombres: á las labores mas esquisitas añadia las gracias de una voz que acompañaba ella misma con una lira mas encantadora aun que aquella de Orfeo (40). Al verla, cualquiera hubiera creido que era la joven Diana (41) salida de la isla flotante en donde nació. Llevaba atados al detras con descuido sus bellos cabellos rubios, y algunos que siempre quedaban sueltos columpiaban sobre su cuello á la merced del aire. Un vestido á la ligera cubria unicamente su cuerpo, con un ceñidor que lo recogia un poquito á fin de que pudiese ella obrar con mas libertad. Sin ningun atavío, ciertamente hacia sombra á cuanto puede verse de mas hermoso, y lo mas particular que ella misma no lo sabia: jamás habia soñado ni menos á mirarse en alguna fuente; su familia

Digitized by Google

era solamente lo que veía, y su atencion no era sino el trabajo. Mas el padre aterrado por los pesares, y no entreviendo recurso alguno á su situacion, buscaba solamente la soledad: su muger y sus hijos eran su suplicio. A menudo se iba cerca la orilla del mar al pie de una grande peña llena de grutas funebres, y allí lloraba sus desgracias: despues se entraba en un profundo valle al cual un bosque muy espeso privaba de los rayos del Sol hasta en la mitad de su carrera. Allí se sentaba sobre la hierba junto á una clara fuente, entregandose á los recuerdos mas tristes, que parece se agolpaban para atormentar á su corazon. No dormia ni hablaba sino suspirando; la vejez venia antes de tiempo á ajar y poner arrugas á su cara; se olvidaba él tambien de todas las necesidades de la vida, y se rendia ya á su dolor.

Un dia, cuando él estaba en aquel valle tan profundo se durmió de pura lasitud y desaliento, y vió en sueños á la Diosa Ceres coronada de doradas espigas, la que se le presentó con un semblante dulce y magestuoso: ¿y porque, le dijo ella, llamandole por su nombre, te de-

Digitized by Google

jas abatir de este modo por los rigores de la fortuna?.. ¡Ay! respondió él, me veo abandonado de mis amigos; no tengo bienes, y no me queda otra cosa que procesos y acreedores: mi nacimiento acaba de hacer el colmo de mi desgracia, puesto que jamás podré resolverme á trabajar como un esclavo para ganarme el sustento.

¿Y que? le contestó entonces Ceres, ¿la nobleza consiste por ventura en las riquezas? ¿no consiste mas bien en imitar la virtud de sus antepasados? No hay mas nobles que los que son justos. Vive con poco; gana este poco con tu trabajo, y no seas molesto á nadie: entonces tu serás el mas noble de todos los hombres. El genero humano se hace miserable él mismo por su molicie y falsa gloria. Si te faltan las cosas necesarias, ¿porque quieres deberlas á otro que á tí mismo? ¿Te falta fuerza tal vez para procurartelas con una vida laboriosa?

Dijo, y sobre la marcha le presentó un arado de oro con un cuerno de la abundancia. Entonces se dejó ver Baco (42) coronado de yedra y con el tirso en la mano, siguiendole Pan (43) to-

Digitized by Google

cando la flauta y haciendo danzar á los sátiros y faunos (44). Pomona se presentó cargada de fruta, y Flora adornada de flores las mas esquisitas y fragantes: todas las Deidades campestres echaron una mirada benefica á Mélésichton.

Dispertó este, y compreendió al instante la fuerza y el sentido de aquel sueño divino; sintióse consolado, y con la mayor aficion á todos los trabajos del campo: habla de este sueño á Proxinoë, la que fué en un todo de su misma opinion. En la mañana siguiente despachan ya á los criados inutiles; á Dios coche, á Dios cochero, à Dios lacayos y todos aquellos cuyo empleo era el servicio de sus personas. Proxinoë con Poëmenis hilaban, conduciendo ellas mismas el ganado à pacer; hacian en seguida sus telas y sus estofas; despues cortaban y cosian tambien por si mismas sus vestidos, y los del restante de la familia. En lugar de labores de seda, de oro y de plata las que estaban acostumbradas à hacer con el arte esquisito de Minerva, no ejercitaban sus dedos sino con el huso ú otros trabajos semejantes. Con sus propias manos guisaban para toda la casa

Digitized by Google

las legumbres que tambien ellas cogian en el huerto. La leche de sus rebaños que igualmente ellas ordeñaban, acababa de meter la abundancia. No se tenia que comprar nada; todo era preparado con prontitud y sin repugnancia. Todo era bueno, simple, natural, sazonado por el apetito, compañero inseparable de la sobriedad y del trabajo.

Llevando una vida asi del campo, todo era en su casa limpio y aseado. Los tapices, por supuesto, todos se habian vendido, pero las paredes todas eran muy blancas, y nada se veía asqueroso y que no estuviese en su lugar; los muebles limpios siempre de polvo; las camas eran de estofas groseras pero acomodadas. Hasta la cocina tenia una propiedad que no se halla en las casas grandes, todo estaba muy bien ordenado, y todo relucía. Para regalar á la familia en los dias de fiesta Proxinoë hacia unos hojaldres escelentes. Tenia abejas que le daban una miel mas dulce que aquella que manaba de los troncos huecos de los arboles en la edad de oro: las vacas venian tambien por si solas á ofrecer arroyos de leche. Aquella muger laboriosa tenia en

Digitized by Google

su huerto de todas las plantas que ayudan á alimentar al hombre en cada estacion, y ella era siempre la primera de lograr mas tempranas las frutas y legumbres del tiempo: tenia tambien muchas flores de las que vendia una buena parte, reservando la otra para el adorno de su casa. La hija ayudaba á su madre, y no gustaba de otro recreo que del de cantar mientras trabajaba, ó cuando conducia á pacer el ganado. Ningun otro rebaño podia igualar al suyo; el contagio, y hasta los lobos mismos no tenian valor para acercarsele. A medida que ella cantaba, sus tiernos corderitos bailaban sobre la hierba, y todos los ecos del contorno parecia que hallaban gusto en repetir sus canciones.

Melésichton cultivaba él mismo su campo, él mismo guiaba su arado, sembraba y segaba la mies, hallando los trabajos de la agricultura menos pesados, mas inocentes, y mas utiles que los de la milicia. No bien habia acabado de segar con la guadaña la hierba tierna de sus praderas, que ya tenia que ir á recoger los dones de Ceres que le daban el ciento por uno de lo que habia sem-

Digitized by Google

brado. Luego Baco hacia correr para él un nectar digno de la mesa de los Dioses, y Minerva le daba asi mismo el fruto de su arbol que tanta utilidad acarrea al hombre. El invierno era la estacion del reposo, en la que toda la familia reunida gustaba una alegria inocente, y daba gracias á los Dioses de haberse tan desengañado de los falsos placeres. No comian carne sino la de los sacrificios, y sus ganados no tenian otro destino que el del altar.

Melibeo no manifestaba casi ninguna de las pasiones de la juventud: cuidaba del ganado mayor, cortaba grandes encinas en los bosques, hacia varios almatriches para el riego de las praderas, era infatigable para ayudar á su padre: sus divertimientos, cuando no podia trabajar por el tiempo, eran la caza, la carrera con los jovenes de su edad, y la lectura cuyo gusto su padre le habia dado (45).

Bien pronto Mleésichthon, acostumbrandose á una vida tan sencilla, se vió mas rico de lo que antes habia sido. Verdad es que no tenia en su casa mas que cosas necesarias para la vida, pero tambien las tenia todas en abundancia.

Digitized by Google

Casi no tenia otra sociedad que con su familia: todos se estimaban, se hacian felices mutuamente, vivian lejos de los Palacios Reales y de los placeres que tan caro cuestan (46); los suyos eran dulces, inocentes, y sencillos, que se conseguian con facilidad, y no tenian ningun resultado lamentable. Melibeo y Poëmenis fueron educados de este modo con gusto para las labores del campo, y no se acordaron mas de su nacimiento que para tener mas valor para soportar el trabajo. La abundancia vuelta por todo en aquella casa, no volvió á traer el lujo en ella: la familia entera fué siempre mas sencilla y laboriosa. La gente decia á Melésichton: las riquezas han vuelto á vuestra casa, ¿porque no volveis á tomar vos el antiguo brillo? y entonces les respondia él, ¿que partido quereis que tome, ó el del fausto que me habia perdido, ó él de una vida sencilla y laboriosa que me ha hecho rico y feliz?

Por fin, hallandose un dia en aquel bosque sombrio en el que Ceres le habia instruido con un sueño tan util, se echó á reposar sobre la hierba con otra tanta alegria como con tristeza lo habia

Digitized by Google

hecho en el tiempo pasado. Durmióse, y apareciendosele la Diosa como en su primer sueño, le dijo estas palabras: *La verdadera nobleza consiste en no recibir nada de nadie, y en hacer bien á todos. No recibas pues nada sino del seno fecundo de la tierra, y esto con tu propio trabajo. Cuidado en abandonar jamás por molicie ú ostentacion lo que es la fuente natural é inagotable de todas las riquezas: trabaja.*

FABULA III.

Historia de Alibéo, persa.

HACIENDO un viage Cha-Abbas, Rey de Persia, se desvió de toda su comitiva para pasar de incognito á la campiña, y ver á los pueblos en toda su libertad natural, llevando solamente consigo á uno de sus cortesanos. Yo no conozco, dijo á este el Rey, las verdaderas costumbres de los hombres, porque todo lo que se nos acerca está disfrazado: el arte es, y no la naturaleza desnuda lo

Digitized by Google

que se nos presenta. Quiero estudiar la vida del campo, y ver á esta especie de hombres, á quienes se desprecia tanto, aunque sean ellos el verdadero sosten de toda la sociedad humana. Estoy cansado de ver los cortesanos que me observan solo para engañarme con sus lisonjas; necesito pasar á ver labradores y pastores que no me conozcan.

Atravesó pues con su confidente varias aldeas en las que habia bailes y regocijos, y ya le sorprendia el hallar lejos de las Cortes placeres tranquilos, y que no pedian gasto. Comió en una cabaña, y como tenia mucho apetito por haber andado mas de lo ordinario, los alimentos groseros que tomó le parecieron mas agradables que los guisados mas esquisitos de su mesa. Al pasar por una pradera cubierta de flores, orillada por un claro arroyuelo, percibió á un joven pastor que tocaba la flauta á la sombra de un grande olmo junto á sus carneros que estaban paciendo. Se va derecho á él, lo ecsamina, y lo encuentra de un aire sencillo é ingenuo, pero noble y gracioso. Los andrajos que le cubrian no eran capaces de disminuir el brillo de su her-

Digitized by Google

mosura. De pronto creyó el Rey que sería una persona de nacimiento ilustre que por alguna causa se habia asi difrazado; pero supo luego por el mismo pastor que sus padres habitaban en una aldea de las cercanias, y que él se llamaba Alibéo. A medida que el Rey le iba preguntando, admiraba en el pastorcito un entendimiento firme y arreglado. Sus ojos eran vivos sin que tuviesen nada de ardiente ni de cruel; su voz era dulce, insinuante y propia á conmover; su cara tenia bastante finura, pero su belleza no era muelle ni afeminada. El pastor, que era como de unos diez y seis años, ignoraba que él fuese tal como le veian los demas: se creia pensar, hablar, y ser hecho como los otros pastores de su aldea: sin educacion habia aprendido todo lo que la Razon enseña á los que la escuchan. El Rey se entretuvo con él en conversacion familiar, y quedó encantado. Por él supo el estado de los pueblos, y todo aquello que los Reyes no saben jamas de la tropa de aduladores que los rodean. De cuando en cuando tenia que reirse de la ingenuidad de aquel joven que nada disimulaba ni ocultaba en sus res-

Digitized by Google

puestas, cosa que fué muy nueva para el Rey el oir hablar con tanta naturalidad. Hizo seña al cortesano que le acompañaba de que no descubriera de ninguna manera que fuese él el Rey, porque temia que al punto perdiese Alibéo toda su libertad y todas sus gracias, si llegaba á saber con quien hablaba. Ahora veo bien, decia el Principe al cortesano, que la naturaleza no es menos hermosa en las mas bajas condiciones de lo que lo es en las mas elevadas. Jamas hijo de Rey ha parecido mas bien nacido que este que guarda los carneros. ¡Que feliz seria yo de tener un hijo tan agraciado, tan juicioso y tan amable! Me parece propio para todo, y si se tiene cuidado de instruirle, él será sin duda algun dia un hombre consumado: quiero pues que se le eduque á mi vista.

Llevóse el Rey á Alibéo que quedó bien sorprendido al saber la persona á quien él habia caido en gracia. Se le enseñó de leer, de escribir, de contar, y en seguida se le dieron Maestros para las artes y ciencias que sirven para el adorno del talento. Por de pronto se encandiló un poco con el esplendor de la Cor-

Digitized by Google

te, y su gran cambio de fortuna cambió tambien un poquito su corazon. Su edad y el favor de que gozaba, todo junto, alteraron algo su moderacion y juicio. En lugar de su cayado, de su flauta y de su pellico, tomó ropa talar de purpura bordada en oro con un turbante cubierto de pedreria. Su hermosura hizo tocar retirada á todo cuanto la Corte tenia de mas agradable; se hizo capaz de los asuntos de mayor gravedad, y mereció la confianza de su Soberano que, conociendo el gusto delicado de Alibéo para todas las magnificencias de un palacio, le confió ultimamente un empleo de mucha consideracion en Persia, cual es el de Guarda-joyas del Príncipe.

Mientras duró la vida del gran Cha-Abbas creció siempre el favor de que gozaba Alibéo; pero á medida que entró este en una edad mas madura, se recordó en fin de su condicion primera, y no pocas veces se lamentaba de haberla dejado. ¡O dias hermosos!, decia él hablando á solas consigo mismo, dias inocentes, dias en que gusté de una alegria pura y sin ningun riesgo, dias despues de los cuales no he visto ninguno de tan

Digitized by Google

dulce, ¿no os veré ya mas? El que me privó de vosotros, llenandome de riquezas, me privó de todo. Quiso visitar otra vez á su aldea, y se enterneció á la vista de aquellos sitios en donde en otra ocasion habia danzado, cantado, y tocado la flauta con sus compañeros. Hizo algunos regalos á todos sus parientes y amigos, y les deseó por dicha principal el que no abandonasen jamas la vida del campo, y no quisieran probar las desdichas de la Corte.

Él las probó estas desdichas despues de la muerte de su buen Soberano Cha-Abbas. Su hijo Chaph-Sephi sucedió á aquel Principe, y cortesanos envidiosos y llenos de intriga hallaron el medio de prevenirle contra Alibéo. Abusaba, decian ellos, de la confianza del Rey difunto; ha amontonado tesoros inmensos, y ha alienado muchas cosas preciosisimas de las que él era el depositario. Chaph-Sephi era á la vez joven y Principe, y no era menester tanto para ser credulo, desaplicado y sin precaucion. Tuvo la vanidad tambien de querer ser tenido por reformador de lo que habia hecho el Rey su padre, y de que pensaba mejor que

Digitized by Google

él. Para tener un pretesto de desposeer á Alibéo de su oficio, le pidió, como se lo habian sugerido los cortesanos envidiosos, que le trajese una cimitarra guarnecida de diamantes de un precio infinito, que el Rey su abuelo habia acostumbrado llevar en los combates. Cha-Abbas en otro tiempo habia hecho quitar de dicha cimitarra todos estos diamantes, y Alibéo probó por buenos testigos que se habia hecho la cosa por orden del Rey difunto antes de obtener él el empleo. Cuando vieron los enemigos de Alibéo que no podian servirse mas de este pretesto para perderle, aconsejaron á Chaph-Sephi de mandarle que hiciese dentro de quince dias un ecsacto inventario de todas las alhajas preciosas que tenia á su cargo. Al cabo de los quince dias quiso ver por si mismo el Rey todas aquellas cosas, y Alibéo le abrió todas las puertas, y le mostró cuanto tenia bajo su custodia. Nada faltaba alli, todo era limpio, bien ordenado, y conservado con la mayor diligencia. Bien admirado el Rey de hallar tanto orden en todo y tanta ecsactitud, estaba ya casi decidido en favor de Alibéo, cuando vió al

Digitized by Google

último de una galeria llena de muebles suntuosisimos una puerta de fierro con tres grandes cerraduras. Allá es, le dijeron al oido los cortesanos envidiosos, allá en donde tiene ocultas Alibéo las preciosidades que os ha defraudado. Hecho una furia gritó el Rey inmediatamente, ¿y detras de aquella puerta? ¿que es lo que tienes alli? muestramelo al instante. A estas palabras, Alibéo se echa á sus pies, conjurandole en nombre de Alá de no quitarle lo que habia de mas precioso sobre la tierra. No es justo, decia él, que pierda en un momento lo que me queda, y que es todo mi recurso, despues de haber trabajado tantos años junto al Rey vuestro padre. Quitadme, si es vuestra voluntad, todo lo demas; pero lo que hay allá dentro dejadmelo. El Rey ya no dudó que no fuese aquello un tesoro mal adquirido que Alibéo habia juntado: toma un tono mas alto, y manda absolutamente que se abra la puerta. Por último, Alibéo que tenia las llaves la abrió por si mismo; miran, y no se encontró otra cosa en aquel lugar que.....el cayado, la flauta y el pellico que Alibéo habia llevado en otro

Digitized by Google

tiempo, y que volvia á ver á menudo con gusto por el temor de que no se olvidase de su primera condicion! Aquí tenéis, dijo él, ó gran Rey, los restos preciosos de mi antigua felicidad: ni la fortuna, ni vuestro poder han podido quitarmelos. Mirad el tesoro mio que guardo para hacerme rico para cuando vos me habreis hecho pobre. Recobrad todo lo restante, pero dejadme estas prendas queridas de mi primer estado. Aquí están; mirad mis verdaderas riquezas que no me faltarán jamas: mirad esos bienes simples, inocentes, y siempre dulces para los que están contentos con lo necesario, y no se atormentan para la superfluidad. Esos son los bienes que dan por fruto la libertad, y la garantía; esos los que nunca me han dado un instante de molestia. ¡O amados instrumentos de una vida sencilla y feliz! á vosotros unicamente amo, y es con vosotros con quien quiero pasar la vida y morir. Y ¿por que motivo tuvieron que venir otros de falaces á engañarme y turbar el reposo de mi vida? Ya os las debuelvo, ó gran Rey, todas las riquezas que debo á vuestra liberalidad; guardo para mi unicamen-

Digitized by Google

mente lo que tenia cuando el Rey vuestro padre vino por sus beneficios á hacerme desgraciado.

Por estas palabras comprendió el Rey la inocencia de Alibéo, é indignado contra los cortesanos que habian querido perderle, les echó de su presencia. Alibéo fué hecho su primer ministro, y su secretario intimo de los negocios; pero él volvia á ver todos los dias su cayado, su flauta y su pellico, que todo lo tenia siempre aparejado en su tesoro para tomarlo otra vez cuando la fortuna inconstante se cansase de darle favor. Murió de una edad muy avanzada, sin haber querido que se castigase á sus enemigos, ni haber juntado el menor caudal. A sus parientes no les dejó mas que lo necesario para vivir en la condicion de pastor, puesto que creyó él siempre que era la mas segura, y la mas feliz.

FABULA IV.

Historia de una Reina vieja, y de una Joven aldeana.

Una vez era una Reina tan vieja, tan

Digitized by Google

vieja, que ni un diente tenia, ni un cabello; su cabeza bamboleaba como las hojas que el viento agita, no veía aun ni con anteojos, y la punta de su nariz parecia que estaba en conversacion secreta con la de su barba. Se habia achicado por mitad, y hecha un peloton, con el espinazo tan encorvado, que hubiera creido cualquiera que toda su vida habia sido contrahecha. Una Hada (47) que habia asistido á su nacimiento vino á encontrarla y le dijo: ¿quereis remozár? De muy buena gana, respondió la Reina: yo daria todas mis joyas, con tal que pudiese volver á los veinte. Es necesario pues, continuó la Hada, entregar vuestra vejéz á cualquier otro del cual tomaréis vos la juventud y la sanidad; ¿á quien darémos vuestros años? La Reina hizo buscar por todo quien quisiera ser viejo para remozar ella, y en efecto vinieron muchos pobres que se consolaban de envejecer á fin de poder ser ricos; mas cuando ellos habian visto toser á la Reina, escupir, resollar, vivir de papilla, ser puerca, fea, asquerosa, padeciente, y que chocheaba un poco, ninguno queria cargarse con sus años, prefiriendo el men-

Digitized by Google

digar y cubrirse con andrajos. Comparecian tambien ambiciosos á quienes prometia ella grandes rangos y honores; pero, ¿que harémos de ellos, decian despues de haberla visto? ni nos atreveriamos á presentarnos en publico tan fastidiosos y tan horribles. Por fin vino una muchacha de la aldea, tan hermosa como el claro dia, que pidió la corona por precio de su juventud: se llamaba Petrecita. Por de pronto se incomodó la Reina, ¿pero que hacer? ¿de que sirve el incomodarse? ¿no queria ella de todos modos remozar?. Partamos, dijo á Petrecita; tu tendrás una mitad de mi Reino, y yo la otra mitad: ya es demasiado para ti que no eres mas que una pobre aldeana. No Señora, respondió la chica, no es suficiente para mi; lo quiero todo, y sino dejadme en mi condicion de aldeana con mi tez florida, y yo os dejaré á vos vuestros cien años con vuestras arrugas y la muerte que os viene al rabo. Pero tambien, contestó la Reina ¿que haria yo sino pudiese reinar? Vos reiriais, vos bailariais, vos cantariais como yo, le dijo la muchacha, y diciendo esto se puso á reir, á bailar, y á cantar. La Reina que distaba mu-

Digitized by Google

cho de hacer otro tanto le dijo, ¿y que harias tu puesta en mi lugar? no, no sabes lo que es la vejéz. No, respondió ella, yo no sé lo que haría, pero quisiera esperimentarlo, porque he oido á decir siempre que el ser Reina era una cosa muy buena, muy gustosa.

Mientras ellas trataban del ajuste compareció de improviso la Hada, y dijo á la aldeana, ¿quieres tu hacer el aprendizage de Reina vieja para saber si te gustará el tal empleo? Y ¿porque no? respondió ella; vamos. Al punto las arrugas cubren su cara, sus cabellos son canas, ya es regañona y ceñuda; bambolea su cabeza, y los dientes van de aquí allá; ella tiene ya cien años. Abre la Hada una cajita, y saca de ella una inultitud de empleados y cortesanos ricamente vestidos que crecen á medida que salen, y rinden mil respetos á la nueva Reina. Le sirven un gran festin, pero ella está desganada, y no sabia como mascar; está toda vergonzosa y helada; no sabe que decirse, ni que hacer; tose á reventar, escupe en su barba, tiene una moquita pegajosa en la nariz que enjuga con su manga, se mira en un espejo, y se en-

Digitized by Google

cuentra mas fea que ninguna mona. En el interin la verdadera Reina se estaba en un rincon que reía, y empezaba á ser bonita: sus cabellos ya volvian, lo mismo que sus dientes; recobraba una buena piel fresca y colorada, y se enderezaba á las mil maravillas; pero era toda mugrienta, y su corto vestido estaba hecho un asco. Ella no estaba acostumbrada á este equipage, y lo peor es que los guardias pensando que era una fregona cualquiera la quieren sacar de Palacio. Entonces le dijo Petrecita: heos aqui bien embarazada de no poder ser mas Reina, y yo aun mas de serlo. Eh: tomad, aqui teneis vuestra corona, y bolvedme á mi mi basquiña parda. El trueque fué hecho en un momento, y tambien el reenvejecer la Reina y volverse joven la aldeana. Vueltas las cosas en su primitivo estado, todas dos se arrepintieron del cambio, mas ya no habia tiempo: la Hada las condenó á quedarse cada una en su estado. La Reina lloraba todos los dias luego que le dolía la punta del dedo y decia: ¡ay! si yo fuese Petrecita, á la hora en que yo hablo habitaría, es verdad, una casuca, y viviría de castañas,

Digitized by Google

pero tambien bailaría con los pastores bajo de un olmo al son de la flauta. ¿De que me sirve el tener una buena cama en donde no hago mas que sufrir, y tanta gente que ninguno de ellos puede aliviarme? Esta melancolía aumentó sus males tanto como los doce médicos que estaban perenes sin apartarse un instante: por fin ella murió al cabo de dos meses. Petrecita hacia un baile redondo con sus compañeras en la orilla de un cristalino arroyuelo cuando supo la muerte de la Reina, y compreendió entonces que habia sido mas feliz que sábia en haber perdido la corona. Volvió á verla la Hada, y le dió á escoger de tres maridos, el uno viejo, pesado, desagradable, zeloso y cruel, que ni un momento la perdería de vista, pero rico, poderoso y magnate; el otro, buen mozo, dulce, apacible, amable, y de muy noble origen, pero pobre y desgraciado en un todo; el ultimo aldeano como ella, que no seria ni hermoso ni feo, que no la estimaria ni poco ni demasiado, y que no seria ni pobre, ni rico. Ella no sabia para cual decidirse porque naturalmente gustaba de vestidos brillantes, de carrozas,

Digitized by Google

trenes y grandes honores; mas la Hada le dijo; vamos eres una loca: ¿no vés al paisano? pues aquel es el marido que tu necesitas. Tu estimarias demasiado al segundo, el primero te estimaria demasiado á tí, y ambos te harian desgraciada; ya puedes estar bien contenta de que el tercero no te sacuda. *Vale mas bailar sobre las hierbas y sobre el helecho, que en un Palacio; y ser Petrecita en la aldea, que una dama desgraciada en el gran mundo. Con tal que no suspires por las grandezas, tu serás feliz toda tu vida con tu labrador.*

FABULA V.

El joven Baco y el Fauno.

Un dia el joven Baco, á quien educaba Sileno, buscaba á las Musas (48) en un bosque, cuyo silencio no era interrumpido mas que por el murmullo de las fuentes, y el canto de los pajaros: el sol tampoco podia con ninguno de sus rayos penetrar la verdura sombria. En un rin-

Digitized by Google

con pues de este bosque, para estudiar la lengua de los Dioses, se sentó el hijo de Semelé al pié de una vieja encina, cuyo tronco habia producido muchos hombres de los de la feliz edad de oro, dado tambien en otro tiempo oraculos, é infundido siempre respeto al tiempo que ni á acercarsele se habia atrevido con su trinchante guadaña. Cerca de esta sagrada y antigua encina estaba escondido un Fauno joven que escuchaba con la mayor atencion los versos que cantaba el niño, y marcaba á Sileno (49) con una risa burlesca todas las faltas que cometia su discipulo. Las Nayades (50) tambien y las demas ninfas del bosque se sonreian igualmente que el Fauno con la misma malicia por cualquier error de Baco. El critico era joven, gracioso y divertido; su cabeza estaba ceñida con una corona de yedra y pampano con hermosos racimos de uvas que adornaban su sien. De su hombro izquierdo venia á parar sobre su lado derecho á manera de banda un feston tambien de yedra, y el joven Baco se complacia en mirar aquellas hojas consagradas á su divinidad. El Fauno desde la cintura abajo estaba

Digitized by Google

envuelto en una piel espantosa y erizada de una leona que él mismo habia matado en una maleza, traia en su mano un cayado corvo y lleno de nudos, y meneaba su cola como si la hiciese jugar sobre el espinazo. Mas como Baco no pudiese aguantar á un burlon malicioso siempre pronto á zumbarse de sus espresiones si no eran puras y elegantes, le dijo en tono colerico é impaciente ¿como te atreves tu á reirte de un hijo de Júpiter? ¡Eh! le respondió el Fauno sin alterarse, ¿*y como el hijo de Júpiter se atreve á cometer alguna falta*?

FABULA VI.

El Dragon y la Zorra.

Un Dragon guardaba un tesoro en una profunda cueva sin dormir de dia ni de noche por temor de que no se lo pillasen. Dos Zorras muy trampistas y no menos ladronas por su caracter, se insinuaron con él por sus lisonjas, y llegaron á ser sus confidentas. *Los hombres*

Digitized by Google

que complacen en un todo, y se muestran muy activos para servir, no son regularmente los mas seguros. Dábanle el tratamiento de grande, admiraban todos sus caprichos, eran siempre de su opinion, y se burlaban de su bobo cuando estaban á solas. Por fin se durmió un dia entre las Zorras, las que lo ahogaron bonitamente, y se apoderan del tesoro. Se trata entonces de la reparticion entre las dos, cosa muy dificil, puesto que jamas dos malvados se ponen de acuerdo sino para hacer el mal. La una de ellas se puso á moralizar: ¿de que nos servirá, decia, todo este dinero? ¿Cuanto mas nos valdria un poquito de caza? El metal no se deja comer; los doblones son de mala digestion. ¡Que locura la de los hombres de estimar tanto unas riquezas falsas! No seamos nosotras tan insensatas como ellos. La otra aparentó quedar convencida de estas reflecsiones, y juró que era su animo vivir á lo filósofo como Bias (51), llevando consigo todos sus bienes. Cada una de ellas hizo semblante de abandonar el tesoro; mas lo que hicieron fué armarse celadas mutuamente, y por último pararon en des-

Digitized by Google

pedazarse. La una cuando estaba ya para espirar dijo á la otra que estaba tan mal parada como ella, y vamos, ¿que querias tu hacer de aquel dinero? Lo mismo que tu, contestó. Pasaba alli un hombre por casualidad, y habiendose informado de esta aventura falló que las dos eran bien locas. Tanto lo sois vosotros, respondió una de las Zorras: tampoco sabriais alimentaros con dinero, lo propio que nos ha sucedido, y sin embargo tambien os matais para adquirirlo. Por lo menos nuestra raza ha tenido la cordura hasta la hora presente de no usar de alguna especie de moneda. Lo que habeis introducido entre vosotros por comodidad, segun decis, es lo que hace toda vuestra desgracia. ¡*Oh hombres que perdeis los bienes verdaderos para ir en busca de los imaginarios*!

FABULA VII.

El Gato y los Conejos.

UN Gato hipocrita que hacia del mo-

Digitized by Google

desto, se habia introducido en un soto poblado de Conejos, y al punto toda la republica alarmada corrió á hundirse en sus agujeros. Como el recien venido estaba en acecho junto á una madriguera, los diputados de la nacion conejuna que habian visto sus terribles garras, comparecieron en el parage mas estrecho para pedirle el objeto de su visita. El protestó con una voz dulce que queria solamente estudiar las costumbres de la nacion; que en calidad de filósofo iba por todos los paises á informarse de los habitos que tenia cada especie de los animales. Los diputados sencillos y crédulos volvieron á decir á sus hermanos que aquel estrangero, tan venerable por su porte modesto como por su piel magestuosa, era un filósofo sobrio, desinteresado, pacifico, que no tenia otra mira que correr de pais en pais en busca de la sabiduria; que habia seguido mucho mundo y visto maravillas, que seria un belén el escucharlo; que no habia peligro de tragarse los conejos, puesto que él creia en buen Bramin la metempsicosis, y no comia de ningun alimento que hubiese tenido vida (52). Este bello discur-

Digitized by Google

so deslumbró á la asamblea. En vano un anciano Conejo, muy astuto y que era el doctor de la tropa, representó cuan sospechoso le era aquel grave filósofo; á pesar de él van á saludar al Bramin que al primer saludo degolló á siete ú ocho de aquellos simples. Los otros corren á meterse otra vez en sus agujeros, bien asustados y llenos de verguenza por la falta que habian cometido. Entonces *Don Mitis* vuelve á la entrada de la madriguera, protestando con un aire de cordialidad fina que no habia hecho aquel asesinato sino á pura fuerza y con sentimiento suyo por la estrema necesidad en que se hallaba: que de allí en adelante viviria de otros animales, y haria con ellos una alianza eterna. Los conejos entran tambien en negociaciones con él, pero sin acercarse no obstante á tiro de sus garras. La conferencia dura, y van entreteniendole con razones. En el interin un conejo de los mas andarines sale por detras de la madriguera, y corre á avisar á un pastor de la vecindad que gustaba de coger en el lazo de aquellos conejos nutridos del enebro. El pastor irritado contra aquel gato esterminador de un

Digitized by Google

pueblo tan util, voló á la madriguera con un arco y flechas; vé al gato que no estaba atento sino á su presa, lo atraviesa con una de aquellas, y el gato espirando dijo estas palabras memorables que fueron las ultimas: *Cuando uno ha engañado una vez, ya no es creido mas de persona; uno es odiado, temido, y por último para en ser atrapado con los mismos artificios que él emplea para atrapar á los demas.*

FABULA VIII.

Historia de Florisa.

UNA aldeana conocia á una Hada en la vecindad, y suplicóle que asistiese á su parto procsimo del que tuvo una hija. La Hada tomó inmediatamente á la niña entre sus brazos y dijo á la madre: escoged; ella será, si vos quereis, hermosa como la aurora, de un genio mas hechicero aun que su belleza, y Reina de un imperio poderoso, pero desgraciada; ó bien, ella será fea, y aldeana como vos, pe-

Digitized by Google

ro contenta de su estado. La aldeana sin pararse, escogió para la niña la beldad y las gracias del espíritu con una corona, á riesgo de alguna desgracia. He aquí pues ya á la niña con una hermosura que comenzaba á hacer sombra á todas las que hasta entonces se habian visto; sus modales eran dulces, finos, insinuantes: aprendia todo lo que querian enseñarle, y luego lo sabia mejor que los mismos que se lo habian enseñado. Danzaba sobre la hierba en los dias de fiesta, y lo hacia con mucha mas gracia que todas sus compañeras. Su voz era mas patetica que ningun instrumento de música, y ella misma componia las canciones que cantaba. Por de pronto no sabia ella ni menos que fuese hermosa; pero un dia jugando con sus amigas á la orilla de una clara fuente se vió en ella, conoció la diferencia que habia con las otras, y se admiró á si misma. Toda la tierra que á tropel corria para verla, le hizo acabar de reparar en sus atractivos. Su madre que daba entera fé á los pronosticos de la Hada, la miraba ya como á una Reina, y la tenia mimada, complaciendola en un todo. No queria la

Digitized by Google

muchacha ni hilar, ni coser, ni guardar el rebaño; sus ocupaciones eran cojer flores, adornar con ellas su cabeza, cantar y bailar á la sombra de los arboles.

El Rey de aquel pais era muy poderoso, y no tenia mas que un hijo llamado Rosimond, á quien trataba de casar. Este no pudo sufrir jamas que se le hablase con este objeto de princesa alguna de los estados vecinos, puesto que una Hada le habia asegurado que hallaria una aldeanita mas hermosa y perfecta que todas las princesas del mundo. Se resolvió, pues, por último á hacer reunir todas las aldeanas de su reino que no llegasen á los diez y ocho para escoger aquella que fuese mas digna de ser elegida. A primera vista, por supuesto, se escluyó una cantidad innumerable de muchachas que no eran mas que medianamente bonitas, y solo se separaron treinta que llevaban una ventaja infinita á las demas. En cuanto á Florisa (tal es el nombre de nuestra doncella) no hubo la menor dificultad en ponerla en el número de las escogidas. Colocaron á estas treinta bellezas al medio de una grande salá, en una especie de anfiteatro, de manera que

Digitized by Google

el Rey y su hijo las pudiesen mirar de un golpe. Florisa de repente apareció en medio de las otras como se distingue una hermosa anemona entre las calendulas, ó como un naranjo florido apareceria entre silvestres espinales: clamó el Rey de seguida que ella merecia su corona, y Rosimond se creyó dichoso de poseer á Florisa. La desnudan inmediatamente de los vestidos de la aldea, y se le pusieron otros de magnificos, bordados en oro: en un cerrar y abrir de ojos se vió toda cubierta de perlas y diamantes, y con un gran número de damas á su lado ocupadas en servirla. No se pensaba otra cosa que en adivinar lo que podria ser de su gusto para darselo antes de que ella no tomase la pena de pedirlo. Se le señaló para habitacion una parte magnifica de palacio en donde en lugar de colgaduras, no habia mas que espejos de luna tan grande que tenian toda la altura de los aposentos y gabinetes, á fin de que ella tuviera el placer de ver su beldad multiplicada por todas partes, y que la pudiese admirar el Principe en cualquier paraje en donde fijara su vista. Rosimond habia abandonado la caza, el jue-

Digitized by Google

go, todos los ejercicios del cuerpo para estar siempre con ella, y como el Rey su padre habia muerto luego de efectuado aquel matrimonio, la juiciosa Florisa era ya la Reyna, y sus consejos eran los que decidian de todos los negocios de estado.

La Reyna madre, llamada Gronipote, concibió zelos de su bella nuera: era intrigante, maligna y cruel. La vejez habia añadido una espantosa deformidad á la que ya tenia naturalmente, y mas bien se parecia á una Furia que á otra cosa. La hermosura de Florisa la hacia aparecer aun mas horrenda, y la irritaba todos los instantes porque no podia sufrir que una persona tan bella asi la desfigurase (53): temia tambien su talento, y todo junto hizo que se abandonase á los terribles furores de la envidia. ¡Que pensamiento tuvisteis, decia continuamente á su hijo, de haberos querido casar con esa baja aldeana, y aun teneis ahora la vileza de hacerla vuestro idolo! ¿No veis que arrogancia, como si ya ella hubiera nacido Reina? Cuando el Rey vuestro padre quiso casarse, me dió á mi la preferencia sobre todas, porque yo era hija de un Rey igual á él; asi es co-

Digitized by Google

mo vos debiais tambien obrar. Bolved á la aldea à esa pastorcita, y mirad por una joven princesa cuyo nacimiento no sea indigno de vos.

Rosimond resistia á su madre; mas Gronipote pilló un dia un billete que Florisa escribia al Rey, lo dió á un joven cortesano, y le obligó á que lo llevase al Rey como si Florisa le hubiera declarado todo el amor que solamente debia tener para el Monarca. Rosimond, ciego por los zelos y por los malignos consejos que le dió su madre, hizo encerrar á Florisa por toda su vida en una alta torre edificada en la punta de una roca que se levantaba del mar. Alli ella lloraba noche y dia, no sabiendo por que injusticia el Rey que la habia estimado tanto, la habia de tratar tan indignamente. No le era permitido ver á nadie mas que á una vieja à la cual la habia confiado Gronipote, la que la insultaba á todas horas en su encierro. Entonces es cuando se recordó Florisa de su aldea, de su cabaña, y de todos sus placeres campestres. Un dia mientras que ella estaba abrumada de melancolia, y que se lamentaba de la ceguera de su

Digitized by Google

madre por haberse estimado mas que fuese hermosa y Reina, que pastora fea, pero contenta de su condicion, vino la vieja que la trataba tan mal á decirle que el Rey enviaba un verdugo para cortarle la cabeza, y que no le quedaba mas que hacer que conformarse á morir: Florisa contestó que estaba pronta á recibir el golpe mortal. En efecto el verdugo, enviado por orden del Rey á sugestion de Gronipote, tenia ya un grande alfange para la egecucion, cuando compareció una muger que dijo tenia que hablar dos palabras en secreto con Florisa antes de su muerte. La vieja le permitió que entrase porque la tuvo por una de las damas de palacio, pero en realidad era la Hada aquella que habia pronosticado las desgracias de Florisa al tiempo de nacer, y que habia tomado la figura de una dama de la Reina madre. Habiendo hecho retirar á todos, habló á solas con Florisa, y le dijo, ¿quereis renunciar á la hermosura que tan funesta os ha sido? ¿quereis dejar el titulo de Reina, revestir vuestro antiguo ropage, y volveros á vuestra aldea? Florisa aceptó de mil amores la tal oferta, y á conse-

Digitized by Google

cuencia le aplicó la Hada sobre su rostro una mascarilla encantada: he aqui que de repente las facciones de su cara se volvieron groseras y pierden toda su proporcion; queda tan fea como antes era bella y agradable. En este estado nadie era capaz de conocerla, y asi ella pasó sin dificultad por en medio de todos aquellos que habian venido alli para ser testigos de su suplicio; siguió á la Hada, y en su compañía se volvió á su pais. Bien pudieron buscar á Florisa, que no huvo remedio de encontrarla en ningun parage de la torre. Fueron á dar noticia al Rey y á Gronipote que no dejaron tampoco piedra á mover en todo el reino haciendola buscar, pero todo fué inutil. La Hada la habia restituido á su madre, que con tan gran mudanza no la hubiera conocido á no estar previamente advertida. Florisa fué contenta de vivir fea, pobre, y desconocida en su aldea, ocupandose en guardar carneros. Todos los dias oía contar sus aventuras, y lamentarse de sus desgracias. Se habian hecho sobre este asunto canciones que hacian llorar á todo el mundo, y ella hallaba gusto á cantarlas muchas veces con

Digitized by Google

sus compañeras, llorando tambien como ellas lloraban. En su vida quiso descubrir á nadie quien era, y *fué feliz siempre, mas guardando su rebaño.*

FABULA IX.

La Abeja y la Mosca.

Un dia una abeja viendo á una mosca cerca de su colmena, ¿que vienes hacer aqui, le dijo en tono de furia? ?Justamente tu, vil animal, has de ser quien se meta entre las Reynas del aire? Tienes razon, respondió friamente la mosca; siempre uno hace mal de acercarse á una nacion tan fogosa como la vuestra. Nada mas sabio que nosotras, dijo la abeja: solamente nosotras tenemos leyes y una republica bien constituida; no cojemos mas que flores olorosas, y no nos ocupamos sino en hacer miel, y una miel tan deliciosa que iguala al nectar. Anda tu, quita allá, mosca asquerosa, importuna, que no haces mas que zumbar, y buscarte la vida entre las inmundicias.

Digitized by Google

Nosotras vivimos como podemos, respondió la mosca: la pobreza no es un vicio; pero la colera si que lo es y muy grande (54). Verdad es que vosotras haceis miel y dulce, pero vuestro corazon es siempre amargo; sois sabias en vuestras leyes, pero furiosas en vuestra conducta. Vuestra colera que punza á vuestros enemigos os dá la muerte, y vuestra rabiosa crueldad os daña mas á vosotras que á nadie. *¿No vale mucho mas el no tener cualidades tan brillantes, y que haya mas moderacion?*

FABULA X.

Los dos Leoncillos.

Dos Leoncillos habian sido criados juntos en una misma maleza, y eran de la misma edad, del mismo talle, y de tanta fuerza el uno como el otro. Sucedió que el uno fué presa de los lazos en una montería del gran Mogol (55), y el otro quedó libre habitante de las montañas escarpadas. El que habia sido pre-

Digitized by Google

so fué llevado á la Corte en donde vivia entre las delicias, dándole cada dia una gacela á comer, y sin tener que hacer nada sino dormir en un cuartito en el que se tenia el mayor cuidado de hacerlo acostar con todo regalo: un eunuco blanco tenía el encargo de peinar dos veces al dia su larga y dorada melena. Como era tan manso, el Rey mismo le acariciaba muchas veces, y en fin era gordo, acicalado y de hermosa y magnífica apariencia, puesto que tambien llevaba un collar de oro, y se le habian puesto en las orejas unos pendientes de perlas y diamantes. Él ya despreciaba á los demas leones que habia en los aposentos vecinos menos adornados que el suyo, y que no tenian la privanza como la que de él gozaba; las prosperidades lo hincharon, y se creyó un grande personage viendo que lo trataban con tanta distincion. La Corte en la que hacia un papel tan brillante le dió el gusto de la ambicion, y se imaginó que sin duda hubiera sido un heroe si hubiese permanecido en los bosques. Un dia, pues, como ya no le ataban á la cadena, se escapó de Palacio, y volvióse al país donde ha-

Digitized by Google

bia sido criado. Cabalmente entonces acababa de morir el Rey de toda la nacion leonesa, y estaban congregados los Estados para darle un sucesor. Entre una multitud de pretendientes habia uno que aventajaba á todos infinitamente por su fiereza y audacia, y era aquel otro leoncillo que hemos dicho que se quedó libre en las montañas. Miéntras que su compañero habia hecho fortuna en la Corte, el solitario habia continuamente aguzado sus fuerzas por un hambre cruel, de manera que estaba acostumbrado á no recibir el sustento sino de los mayores riesgos y de carnages grandes. Tanto á los ganados como á los pastores todo lo despedazaba; era magro, erizado, feo, de sus ojos no salia sino fuego y sangre: por otra parte era ligero, nervudo, acostumbrado á trepar por todo, y á arrojarse con impetu, intrépido contra el venablo y los dardos. Los dos antiguos compañeros pidieron el combate para que este decidiese de quien habia de obtener la corona; pero una leona vieja de mucho juicio y esperiencia, cuyo voto era acatado por toda la republica, fué de parecer que subiese luego al trono el que ha-

Digitized by Google

bia estudiado de política en la Corte. No eran pocos los que murmuraban, diciendo que habia querido que se prefiriese un personage vano y voluptuoso á un guerrero que habia aprendido en la fatiga y en los peligros á sostener los grandes negocios; mas la voluntad de la leona vieja prevaleció, y se sentó en el trono Don Leon de la corte. Prontamente se afeminó entre los placeres, no gustó mas que del fausto, y se valía de astucias y engaños para ocultar su crueldad y tiranía; mas no tardó tampoco en ser aborrecido, despreciado y detestado. Entonces la vieja leona dijo: ya es tiempo de destronarlo. Yo bien sabía que era indigno de empuñar el cetro; pero queria que probaseis un Rey corrompido por la molicie y la política, para haceros conocer mejor el precio de un otro que ha merecido el Reino por su paciencia y valor: no obstante es menester que entren en lucha los dos. Inmediatamente los meten en un palenque en donde los campeones sirvieron de espectaculo á la asamblea; pero el tal espectaculo fué de corta duracion. El leon afeminado temblaba, y no se atrevia á hacer cara al otro, hu-

Digitized by Google

ye vergonzosamente, y va á ocultarse; el otro lo persigue y lo insulta. Degollarlo, gritaron todos, hacerlo tajadas: no, no, respondió el otro, cuando se tiene un contrario tan debil, sería aun mas debilidad el temerlo: quiero que viva, no es merecedor ni de la muerte; yo sabré bien reinar sin que me embaraze el tenerlo sumiso. En efecto, el leon forzudo reinó con sabiduría y autoridad; el otro apreció como un favor el hacerle bajamente la corte, recibir de el algunos bocados de carne, y pasar su vida en una vergonzosa ociosidad.

FABULA XI,

Historia de Rosimond y de Braminto.

Habia una vez un joven mas hermoso que el Sol, llamado Rosimond, y que tenia tanto de entendimiento y de virtud como su hermano mayor Braminto era mal hecho, desagradable, brutal y perverso. Su madre á quien causaba horror su primogenito, no se cansaba de

Digitized by Google

mirar al segundo. Lleno de envidia el mayor inventó una horrible calumnia para perder á su hermano, diciendo á su padre que Rosimond frecuentaba continuamente á un vecino, que era su contrario, para contarle todo lo que pasaba en su casa, y facilitarle los medios de dar veneno á su mismo padre. Sumamente irritado este por lo que acababa de oir, sacudió cruelmente á su hijo, le llenó todo de sangre, lo tuvo despues tres dias encerrado sin darle alimento, y por ultimo lo echó de casa, amenazando de matarlo si volvia jamas.

La madre aturdida no se atrevió á desplegar sus labios, no haciendo mas que gemir, y el pobrecito se fué llorando; y sin saber que partido tomar, atravesó por la tarde un gran bosque. La noche le sorprendió al pie de una roca, y tuvo que acogerse en la entrada de una gruta, acostandose sobre una alfombra de musgo por donde corria un cristalino arroyuelo, y allí se durmió de pura debilidad. A la punta del dia, dispertandose, vió á una hermosa muger montada en un caballo gris, con una mantilla bordada en oro en ademan de ir á

Digitized by Google

caza. ¿Has visto pasar por aquí, le dijo, á un ciervo y perros que corrian? No, Señora; no he visto nada. ¿Y que tieñes, continuó ella, que me parece que estás afligido? Toma, aqui tienes una sortija que te hará el mas feliz y el mas poderoso de los hombres con tal que no abuses jamas de ella. Mira: cuando vuelvas el diamante acia dentro, quedarás en el mismo hecho invisible, y volviendolo á fuera, te verán como antes. Si te pones el anillo en el meñique, aparecerás el hijo del Rey seguido de toda una corte magnifica, y cuando te lo pongas en el cuarto dedo, serás visto en tu figura natural. Ya se deja ver, y asi tambien lo compreendió el joven, que era una Hada la que le hablaba en aquellos terminos. Despues de dicho esto se metió ella dentro del bosque, y él se volvió inmediatamente á casa de su padre, impaciente para hacer el ensayo de su sortija. Efectivamente vió en aquella y oyó todo cuanto quiso sin ser descubierto, estando en su poder el vengarse de su hermano sin esponerse al menor riesgo. Se manifestó unicamente á su madre, la abrazó, y contóle de pé á pá su maravillosa

Digitized by Google

aventura. En seguida metiendo el anillo encantado en el meñique, apareció de golpe como el Principe, hijo del Rey, con cien arrogantes caballos y un gran número de empleados ricamente vestidos. Su padre quedó estatico al ver al hijo del Rey en su pequeña casa, y todo cortado por no saber que respetos debia ofrecerle. Entonces le pidió Rosimond ¿cuantos hijos tenia? Dos, respondió el padre.—Quiero verlos, haced que vengan ahora mismo: me los llevaré á la Corte, y haré su fortuna. El padre timido respondió temblando, aquí os presento al primogenito.—Y bien ¿donde está el segundo? tambien quiero verlo. No está aquí, dijo el padre; lo castigué por una falta, y me ha dejado. Entonces le dijo Rosimond: era menester corregirlo, mas no echarlo de casa. Entre tanto dadme al mayor, y que me siga; y vos, dijo hablando con el padre, seguid á dos guardias que os conducirán donde yo les diré. Al punto dos guardias se llevaron al padre, y habiendolo encontrado en una maleza la Hada de que hemos hablado, le pegó con una varita de oro, y lo hizo entrar en una caverna sombría y

Digitized by Google

profunda en donde quedó encantado. No os moveréis de aquí, le dijo ella, hasta que vuestro hijo os venga á sacar. En el interin el hijo fué á la corte del Rey en una ocasion en que el jóven Príncipe se habia embarcado para ir á hacer la guerra en una isla lejana. Los vientos lo habian transportado á unas costas desconocidas en las que, despues de haber naufragado, quedaba cautivo entre salvajes. Rosimond compareció en la Corte como si él hubiese sido el Príncipe que creían perdido: dijo que habia vuelto por los ausilios de algunos comerciantes sin los cuales indefectiblemente hubiera perecido. La alegria fué general; el Rey apareció tan enagenado que no le era posible el hablar, y no se cansaba de estrechar entre sus brazos aquel hijo que lloraba ya por muerto: la Reina se enterneció aun mas; por todo el reino hubo fiestas y regocijos con este motivo.

Un dia este Príncipe putativo dijo á su veritable hermano: tu vés, Braminto, que yo te he sacado de tu aldea para hacer tu fortuna, pero yo sé que eres un embustero, y que por tus imposturas has sido la desgracia de tu hermano Ro-

Digitized by Google

simond; él está oculto aquí; quiero que le hables, y que él mismo te eche en cara tus falsedades. Braminto temblando se arroja á sus pies y le confesó la culpa. No importa, dijo Rosimond, quiero absolutamente que hables á tu hermano, y que le pidas perdon: bien generoso será si te lo concede, porque en verdad no lo mereces. El está en mi gabinete en donde ahora mismo haré que lo veas. Éntre tanto yo me voy á otro aposento para dejarte en entera libertad con tu hermano. Braminto por obedecer se entró en el gabinete. Cambió inmediatamente el anillo Rosimond, pasó á aquel aposento, y despues por una puerta falsa entró en su figura natural, quedando Braminto bien avergonzado de verlo. Le pidió perdon, y le hizo la promesa de reparár todas sus faltas. Rósimond lo abrazó llorando, lo perdonó, y le dijo: gozo de entero favor con el Principe; él me ha hecho arbitro de hacerte morir, ó de tenerte encerrado toda tu vida en una carcel; pero quiero ser para tí tan bueno, como para mi has sido tu malvado. Confuso y lleno de verguenza Braminto le respondió sumisamente sin atre-

Digitized by Google

verse á levantar los ojos ni darle el nombre de hermano. En seguida Rosimond fingió un viage secreto para ir á contraer matrimonio con una Princesa de un reino limitrofe; pero con este pretesto fué á ver á su madre á la cual contó todo lo que habia hecho en la Corte, y le dió para socorro de su necesidad un corto ausilio pecuniario, porque el Rey le dejaba tomar todo cuanto quisiese, pero él no tomaba jamas sino en muy corta cantidad.

Estando en estas cosas se encendió una terrible guerra entre el Rey y otro de vecino, por la injusticia de este y su mala fé. Fuese Rosimond á la Corte del Rey enemigo, y entró por medio de su sortija en todos los consejos privados de aquel Principe, sin ser visto de nadie. Se aprovechó de las noticias que supo sobre las medidas y proyectos de los enemigos, les previno y desconcertó en un todo, y se puso al frente de su ejercito contra ellos; los deshizo enteramente en una gran batalla, concluyendo pronto con una paz gloriosa y condiciones equitativas. El Rey no pensaba sino en casarlo con una princesa heredera de

Digitized by Google

un reino vecino, y mas agraciada que las mismas Gracias; pero un dia mientras que Rosimond cazaba en el mismo bosque en el que en otra ocasion habia encontrado á la Hada, se le presentó esta y le dijo con tono severo: cuidado en casarte como si fueses el Principe; es menester no engañar á nadie. El Principe, por quien te toman, es muy justo que vuelva á suceder á su padre; vete á buscarlo en una Isla á donde te conducirán sin trabajo los vientos que yo enviaré á hinchar las velas de tu navio. Apresurate en hacer este servicio á tu Soberano, contra lo que podria lisongear tu ambicion, y procura á volver entrar en tu estado natural siendo hombre de bien: si no lo haces, serás injusto y desgraciado, y yo te abandonaré á tus primitivas desdichas. Sin dificultad se aprovechó Rosimond de un consejo tan prudente, y so pretesto de una negociacion secreta en uno de los estado limitrofes, se embarcó, y los vientos llevaron en poco tiempo la embarcacion á la Isla en donde le habia dicho la Hada qne estaba el verdadero hijo del Rey. Este Principe estaba cautivo de un pueblo salvage

Digitized by Google

que le hacia guardar ganado. Rosimond sin que lo viesen fué á sacarlo de las dehesas en donde tenia el rebaño, y cubriendolo con su capa, que tambien era invisible como él, lo libró del poder de aquellos pueblos crueles, y juntos se embarcaron, cuidando otros vientos obedientes á la Hada de volverlos con prontitud. Juntos llegaron tambien al cuarto del Rey; se presenta Rosimond, y le dice: Vos me habeis creido hijo vuestro; yo no lo soy, pero os lo buelvo; este es el verdadero, recibidlo que aqui lo teneis. Pasmado el Rey se dirige á su hijo diciendole, ¿con que no eres tu, hijo mio, el que venciste á mis enemigos, y acabaste con una paz gloriosa? ó bien, ¿es verdad que naufragaste, que has sido cautivo, y que Rosimond te ha libertado? Si, padre mio, respondió; él es quien ha venido á la tierra en donde yo era cautivo; él me ha sacado de alli, yo le debo la libertad y el gusto de volveros á ver; á él y no á mi es á quien debeis la victoria. El Rey no podia acabar de creer lo que se le decia, pero Rosimond cambiando su anillo se dejó ver por el Rey en la figura de

Digitized by Google

Principe, y el Rey asombrado vió á la vez dos hombres que todos dos le parecian su propio hijo. Entonces ofreció por tamaños servicios sumas inmensas á Rosimond, que las reusó todas: solamente pidió al Rey la gracia de conservar á su hermano Braminto en un empleo que tenia en la Corte. En cuanto á él temió la inconstancia de la fortuna, la envidia de los hombres, y su propia fragilidad. Quiso absolutamente retirarse en su aldea á hacer compañia á su madre, en donde tomó por ocupacion el cultivar la tierra. La Hada, que volvió á ver otra vez en el bosque, le enseñó la cueva en donde estaba su padre, y le dijo las palabras que era necesario decir para desencantarlo. Pronunció estas palabras con una alegria estraordinaria, librando á su padre que tiempo habia estaba impaciente de librar, y le dió con que pasar dulcemente la vejez. Rosimond fué tambien el bienhechor de toda su familia, y tuvo la satisfaccion de hacer bien á todos aquellos que le habian querido hacer mal á él. Despues de haber hecho tan grandes cosas para la Corte, no quiso de ella mas que la libertad de vivir lejos

Digitized by Google

de su corrupcion. Por colmo de su prudencia temió él que su anillo no le tentase de salir de su soledad, empeñandolo otra vez en los negocios de estado, y por esto volvió al bosque en el que la Hada se le habia mostrado tan propicia, é iba todos los dias junto á la cueva en donde en otra ocasion habia tenido la dicha de verla, siempre con la esperanza de volverla á encontrar. Por fin ella compareció aun un dia, y le bolvió él el anillo encantado: os debuelvo, le dijo Rosimond una dadiva de un valor tan grande, pero tan peligrosa, y de la que es tan facil el abusar. Con tantos medios de contentar todas mis pasiones no me creeria en seguridad, ni me creeré, hasta que no me quede recurso para salir de mi soledad.

Mientras que Rosimond debolvia aquella sortija, Braminto, cuyo natural perverso no se habia corregido, se abandonó á todas sus pasiones, y quiso empeñar al joven Principe que era ya Rey á tratar indignamente á Rosimond. La Hada dijo á este: tu hermano, siempre impostor, ha procurado hacerte sospechoso al nuevo Rey y causar tu perdicion; me-

Digitized by Google

recè pues el ser castigado, y hay una necesidad de que muera. Yo me voy á darle aquel anillo que tu me debolviste. Lloró Rosimond la infelicidad de su hermano, y despues dijo á la Hada, ¿como os presumis castigarlo con un regalo tan maravilloso? ¿No veis que abusará de él para perseguir á todos los hombre de bien, y tener un poder tiranico? No importa, respondió la Hada; las mismas cosas son un remedio saludable para unos, y para otros son un veneno mortifero. La prosperidad es el manantial de todas las desdichas para los malos. Si se quiere castigar á un malvado, nada mejor que hacerlo bien poderoso, para hacerlo perecer bien pronto. Fuése ella en seguida á Palacio, y presentandose á Braminto en figura de una vieja cubierta de andrajos, le dijo: hé retirado del poder de tu hermano la sortija que yo misma le habia prestado, y con la que habia adquirido tanta gloria; recibela tu ahora, y piensa bien en el uso que harás de ella. Braminto respondió riendo: ¡Oh! no haré yo como mi hermano que fué tan tonto de ir á buscar al Principe, pudiendo reinar en su lugar. Con la tal sortija no

Digitized by Google

pensó en otra cosa Braminto que en descubrir el secreto de todas las familias, hacer traiciones, asesinatos é infamias, escuchar las determinaciones y proyectos del Rey, y robar las riquezas de los particulares. Tantos crimines invisibles tenian asustado á todo el mundo. El Rey, viendo tantos secretos descubiertos, no sabia á que atribuir este inconveniente; pero la prosperidad sin limites y la insolencia de Braminto, le hicieron entrar en sospechas de que tendria él el anillo encantado de su hermano, y para descubrirlo se valió de un estrangero de una nacion enemiga á quien entregó con este objeto una gruesa suma. Este hombre fué por la noche á ofrecer á Braminto, de parte del Rey enemigo, riquezas y honores inmensos si queria participarle por medio de espias todo lo que pudiese saber de los secretos de su Rey. Todo lo prometió Braminto, y fué asimismo á un paraje en donde le dieron una cantidad ecsorbitante por principio de recompensa, jactandose que tenia una sortija que lo hacia invisible. En la mañana siguiente, enviolo á buscar el Rey; y lo hizo prender de repente: se le pilló el anillo,

Digitized by Google

y varios papeles justificativos de sus delitos. Rosimond volvió á la Corte para pedir el perdon de su hermano, pero no pudo conseguirlo. Por fin, Braminto fué ejecutado, y le fué mas funesto el anillo que util habia sido á su hermano (56).

Para consolar á Rosimond del castigo de Braminto, le debolvió el Rey la sortija como un tesoro de un precio infinito; pero Rosimond pensaba de muy diferente manera: volvió al bosque á buscar á la Hada, tomad, tomad, le dijo, vuestro anillo. La esperiencia de mi hermano me ha hecho compreender lo que de pronto no habia entendido bien cuando vos me lo dijisteis: guardad ese instrumento fatal de la perdida de mi hermano. ¡Ay! aun viviria, no habria sobrecargado con el dolor y la verguenza la vejez de mi padre y de mi madre, seria tal vez juicioso y feliz, si no hubiese tenido jamas como satisfacer á sus deseos. ¡Ah! ¡que peligroso es el poder mas que los demas hombres! Recobrad, digo, vuestra sortija; desgraciado aquel á quien vos la entregaréis! La unica gracia que os pido, es de no darla jamas á nadie para quien yo me interese.

Digitized by Google

FABULA XII.

Las dos Zorras.

Dos Zorras, entrando por sospresa una noche en un gallinero, degollaron al gallo, á las gallinas y á los pollos, y hecha esta matanza aplacaron su hambre. La una de las Zorras, que era joven y fogosa, todo lo queria devorar; la otra vieja, y por consiguiente avara, queria guardar alguna provision para lo succesivo: hija mia, le decia, yo hé visto muchas cosas desde que soy en el mundo. Hay mas dias que longanizas; no todo lo que tenemos se ha de comer de un tiron; nosotras hemos hecho la fortuna, hemos hallado un tesoro, y este tesoro se ha de economizar. Respondió la joven: yo no; mientras que pasa la ocasion, es tiempo; quiero tragarlo todo, y hartarme por ocho dias, porque eso de volver aqui, *requiescat in pace*, Señora; mañana ya no será buen dia: el amo por vengar la muerte de sus gallinas nos la

Digitized by Google

daria á nosotras. Tenida esta conversacion, cada una tomó su partido: la joven comió hasta reventar, y con mucha pena llegó á su madriguera donde murió: la vieja que se creía mucho mas sabia en saber moderar sus apetitos y vivir con economía, volvió en la mañana siguiente á su presa, y el amo que estaba en acecho...*pum*...la mató de un trabucazo. ¡*Tan cierto es que cada edad tiene sus defectos*! *Fogosos son los jóvenes é insaciables en sus apetitos*; *los viejos son incorregibles en su avaricia.*

FABULA XIII.

El Lobo y el joven Carnero.

Mientras que unos carneros estaban seguros en su aprisco, dormian los perros, y el pastor á la sombra de un frondoso olmo tocaba la flauta en compañia de otros pastores vecinos, vino un lobo hambriento á reconocer por las aberturas de la cerca el estado del rebaño. Un carnero, joven sin esperiencia, y que jamas

Digitized by Google

habia visto nada, entró en conversacion con él. ¿Que venis á buscar aquí, dijo al gloton? ¿Yo...? la hierba tierna y florida, respondiò el lobo? Que no sabes que nada es mas dulce que pacer en una verde pradería esmaltada de flores para aplacar el hambre, y el ir á apagar la sed en un arroyuelo cristalino? Hé hallado aquí uno y otro: ¿que mas necesito? Yo gusto de la filosofía que enseña á contentarse con poco. Y pues, ¿será verdad, dijo el joven carnero, que vos no comeis la carne de los animales, y que un poco de hierba os basta? ¡Oh! Siendo así, vivamos como hermanos, y pacerémos juntos. Sale el carnero de la cerca al prado, y tan pronto el sobrio filosofo lo hizo piezas, y lo engullió. ¡Oh! *Sospechad siempre de las palabras dulces de aquellos que blazonan de virtud: juzgad por sus obras y no por sus discursos.*

FABULA XIV.

Del Buho.

Un Buho joven que se habia visto en

Digitized by Google

una fuente, y halládose mas hermoso, no digo que el dia, porque para él era una cosa muy desagradable, pero que la noche que tantos hechizos tiene para los de su especie, decia consigo, hablando á sus solas: vamos; yo hé sacrificado á las Gracias; Venus, al nacer yo, puso sobre de mi su ceñidor; los tiernos Amores acompañados de juegos y de risas revolotean á mi alrededor para hacerme caricias. Ya es tiempo de que el rubio himeneo me dé hijos tan agraciados como yo lo soy: ellos serán el adorno de los bosques, y las delicias de la noche. ¡Que lastima sería que se perdiese la raza de los pájaros mas perfectos! ¡Dichosa la esposa que pasará su vida contemplandome á mi!

Con estos pensamientos envió á la corneja á pedir de su parte á una aguiluchita hija del Aguila reina de los aires. La corneja hubiera querido escusarse de la tal embajada: no me recibirán bien, decia, si propongo un casamiento tan desigual. ¡Que! el Aguila que tiene valor para fijar su vista en los rayos del sol, casaría con vos que ni sabriais solamente abrir los ojos mientras es de dia! Este es el mejor medio para que dos espo-

Digitized by Google

sos no vivan jamas juntos; el uno saldrá de dia, y el otro por la noche. El Buho vano y enamorado de si mismo no quiso escuchar nada, y la corneja por contentarle marchó en fin á pedir al Aguila doncella. Se burlaron de su loca demanda, y el Aguila padre le dió por respuesta: si el Buho quiere ser mi hierno, que venga despues de salido el sol á saludarme en medio del aire. El Buho presumido quiso ir, y sus ojos quedan de repente deslumbrados. Con la fuerza de los rayos del sol quedó ciego, y cayó de lo alto de los aires sobre una peña. Todas las aves se echaron sobre, y le arrancaron las plumas, siendo demasiado feliz de poder meterse en su agujero, y casár despues con una murcielaga que fué una Señora digna de él, y la compañera que le correspondia. *El quererse remontar mas de lo que á uno toca, y el lisongearse con sus propias gracias, ¡ay que locura!*

Digitized by Google

FABULA XV.

Historia del Rey Alfaroute, y de Clarifila.

Una vez era un Rey llamado Alfaroute tan temido de todos sus vecinos como amado de sus vasallos. Era sabio, bueno, justo, animoso, inteligente: en una palabra, todo lo tenia. Una Hada vino á encontrarle y decirle que caerían luego sobre él muchas desgracias si no se servía de aquella sortija que le puso en el dedo. Cuando volvia el diamante á la parte de adentro de la mano, quedaba él sobre la marcha invisible; y al volverlo acia fuera le veían como antes. Ya se deja ver cuan conveniente y agradable le sería la tal sortija. Á la mas minima desconfianza de cualquiera de sus subditos, se iba él al retrete de aquel sujeto con el diamante acia dentro, y escuchaba y veía todos los dias secretos domesticos sin ser él visto. Si temia los designios de algun Rey vecino, se introducia hasta en sus consejos mas pri-

Digitized by Google

vados, imponiendose de todo, y tampoco era descubierto. De esta manera prevenia facilmente todo lo que se maquinaba contra de él, deshizo muchas conjuraciones formadas contra su persona, y desconcertó á sus enemigos que trataban de molestarlo. Sin embargo aun no estuvo contento con su sortija, y de consiguiente pidió á la Hada le diese un medio de transportarse en un instante de un país á otro, á fin de poder hacer un uso mas pronto y mas comodo de la sortija que lo hacia invisible. La Hada le contestó suspirando ¡ah que pedís demasiado! Temed que este ultimo don no os sea perjudicial. Él no escuchó nada, y la instó porfiadamente para que se lo concediese. Pues bien, dijo ella, es necesario daros, á pesar mio, lo que os pesará despues á vos de tener. Entonces le frotó las espaldas con un licor odorifero, y he aquí que ya se sintió dos pequeñas alas que nacian cerca de sus hombros. Estas alitas no se veían ni menos debajo de sus vestidos, sino que cuando él habia formado la resolucion de volar, no tenia mas que hacer que tocarlas con la mano, y de repente se volvian tan

Digitized by Google

largas que quedaba en estado de esceder infinitamente al vuelo rapido de un aguila. Cuando ya no queria volar mas, le bastaba el volver á tocar sus alas, y en el momento se achicaban de manera que no se percibian debajo de su vestido, como tenémos dicho. Por este medio iba el Rey por todo en pocos instantes, lo sabía todo, y nadie podia atinar como él adivinaba tantas cosas, puesto que se encerraba, y parecia estarse casi todo el dia en su retrete sin que persona alguna se atreviese á entrar. Tan pronto como estaba adentro se hacia invisible por su sortija, estendia sus alas tocandolas, y recorria países inmensos. Asi es que se empeñó en guerras grandes en las que consiguió tantas victorias como quiso; pero como él veía sin cesar los secretos de los hombres, los conoció tan perversos, y por otra parte tan disimulados, que no se atrevía á fiarse de ninguno. Cuanto mas poderoso y temible se hacia, menos estimado era; y hasta aquellos mismos á quienes habia colmado de beneficios, veía él que no le amaban. Para consolarse de todo esto, formó la resolucion de ir á todos los paises del

Digitized by Google

mundo á buscar una muger perfecta con quien pudiera casarse, que fuera capaz de estimarlo y hacer toda su dicha y felicidad. La buscó por largo tiempo, y como lo veia todo sin ser visto de nadie sabía hasta aquellos secretos que parecian impenetrables. Recorrió todas las Cortes, y por todo halló mugeres fingidas que querian ser estimadas, y se estimaban demasiado á si mismas para amar de buena fé á un marido. Pasó á las casas de los particulares: la una era ligera é inconstante, la otra artificiosa, la otra altanera, la otra caprichosa; casi todas falsas, vanas, é idolatras de sus personas. Bajó entonces hasta á las condiciones mas humildes, y por fin halló una hija de un pobre labrador hermosa como la aurora, pero sencilla y natural con toda su belleza que ella no contaba por nada, y que en efecto era la menor perfeccion que tenia, pues que estaba dotada de un talento y sobre todo de una virtud, que dejaban muy atras las demas prendas de su persona. Todos los jovenes de las cercanias se morian para verla tan solamente, y cada uno hubiera creido asegurar la felicidad por toda su vi-

Digitized by Google

da casando con ella. El Rey Alfaroute tampoco pudo mirarla sin quedar su apasionado, y la pide en seguida á su padre que se volvió loco de contento al ver que seria una gran Reyna su hija. Clarifila (pues tal era su nombre) pasó de la Cabaña de su padre á un rico Palacio, en donde fué recibida de una corte numerosa; pero el brillo de esta no la deslumbró, pues que mantuvo su sencillez, su modestia, su virtud, y no olvidó jamas de donde habia venido por mas que se viese revestida de la Magestad. El Rey redobló su ternura para con ella, creyendo que lograría ser enteramente dichoso, y lo hubiera sido ya si hubiese seguido en tener entera confianza en el buen corazon de la Reyna; pero él se hacia invisible á todas horas para observarla, y ver si podria sorprenderla, aunque siempre en vano, no descubriendo en ella mas que nuevos motivos de admirarla. Ya no quedaba sino una señal, un resabio de celosia y de desconfianza que turbaba un poco la finura de su amistad. La Hada que le habia pronosticado los resultados funestos del último don qne le habia hecho, le

Digitized by Google

avisaba continuamente, tanto que llegó él á enfadarse, y dió orden de que no la dejasen entrar en palacio, y á la Reyna le prohibió tambien el recibirla; cosa que le disgustó mucho pues habia cobrado grande aficion á la buena Hada. Un dia queriendo esta descubrir á la Reyna cosas que le habian de suceder, entró á verla en figura de un palaciego, y lo mismo fué declararle quien era, que abrazarla con la mayor ternura la Reyna; cuando he aqui que el Rey que estaba en aquel entonces invisible lo vió, y se dejó llevar de los zelos hasta al furor. Tira de su espada, y atraviesa á la Reyna que cae espirando entre sus brazos. En el mismo instante tomó la Hada su verdadera figura, la reconoce el Rey, y entonces es cuando comprehende la inocencia de la Reyna. El queria matarse; pero la Hada detuvo el golpe, y procuró á darle algun consuelo. La Reyna echando el ultimo aliento le dijo: aunque muera yo por vuestra mano, muero sin embargo toda vuestra. Alfaroute lloró su desgracia de haber querido á pesar de los avisos de la Hada un don que le habia sido tan funesto: le debuel-

Digitized by Google

ve la sortija, rogandole encarecidamente que le quite tambien sus alas. El resto de sus dias lo pasó entre la amargura y el dolor, sin que recibiese otro consuelo que el ir á regar con sus lagrimas la tumba de la inocente y amable Clarifila.

FABULA XVI.

La Mona.

Habiendo muerto una mona vieja y maligna, bajó su sombra en las obscuras moradas de Pluton, en donde pidió volver al mundo y vivir. Pluton (57) habia determinado enviarla al cuerpo de un asno pesado y estupido para quitarle su flecsibilidad, su viveza, y su malicia; pero ella hizo tantos gestos, visages y monadas que al inflecsible Rey de los infiernos le escapó la risa, y le dejó la libertad de elegir la condicion que quisiese. Pidió el entrar en el cuerpo de un papagayo: por lo menos, decia, conservaré de este mo-

Digitized by Google

do alguna semejanza con los hombres á quienes hé imitado por tanto tiempo. Cuando yo era mona hacia gestos como ellos; ahora que seré papagayo hablaré con los mismos en las mas agradables conversaciones. Apenas la sombra de la mona hubo entrado en su nueva profesion, que se la apropió una vieja habladora, enamorada del papagayo, para quien mandó hacer una jaula á las mil maravillas. El comia regaladamente, y pasaba todo el dia parlando con la vieja caduca que tampoco hablaba con mas juicio que el papagayo. A su nuevo talento de molestar á todo el mundo juntaba yo no sé que de su primitivo estado, porque meneaba su cabeza de un modo ridículo, hacía rechinar su pico, agitaba las alas de mil maneras, y con sus patas hacia mil enredos que olían aun á juegos de fagotin. A la vieja le caia la baba, y todo el dia iba con los anteojos puestos para admirar sus gracias; el sentimiento de ella era el ser un poco sorda, y perder de cuando en cuando algunas palabras de su papagayo á quien concedia ella mas talento que á ninguna persona. Este mimado se volvió

Digitized by Google

muy bachiller, importuno, y por fin tan loco, que se atormentaba él mismo en la jaula, y un dia bebió tanto vino con la vieja que se murió.

Hételo aqui otra vez en la presencia de Pluton quien quiso ahora remitirlo al cuerpo de un pez, con el objeto de que fuese mudo; pero hizo tambien una farsa ridicula ante el Rey de las sombras, y es sabido que los Principes, por lo general, no saben resistir mucho á las pretensiones de los juglares mal intencionados que les adulan. Pluton, pues, acordó à este la gracia de pasar al cuerpo de un hombre; pero como el Dios se avergonzase de enviarlo al cuerpo de un hombre sabio y virtuoso, lo destinó al cuerpo de un gran parlador molesto é importuno, que mentía continuamente, que se alababa á si mismo sin descuidarse jamas, que hacia gestos ridiculos, que se burlaba de todo el mundo, y que interrumpia todas las conversaciones las mas finas y solidas para no decir nada, ó, á lo mas, tonterias las mas groseras. Mercurio (58) que le conoció en este nuevo estado le dijo riendo: Ho, ho, ho, ya te conozco; tu no eres mas que un

Digitized by Google

compuesto de mona y papagayo que en otro tiempo ya habia visto. Quien te privase de tus gestos y de tus palabras aprendidas de memoria sin ningun juicio, no te dejaría nada. De una linda mona, y de un hermoso papagayo no sale otra composicion que un bobo. ¡Oh! ¡Cuantos hombres en el mundo con gestos estudiados, un poco de charla, y un ayre de sabio; y no tienen ni conducta ni el menor discernimiento! ¡Cuantos mono-papagayos!

FABULA XVII.

Los dos Ratones.

Un raton cansado de vivir entre peligros y alarmas por causa de Mitis y Rodilardo que hacian gran matanza de la nacion ratuna, llamó á un amigo suyo que habitaba en un agugero de la vecindad. Me ha ocurrido le dijo, un pensamiento escelente, escucha: leí en ciertos libros, que roía en estos dias pasados, que hay un bello pais llamado las

Digitized by Google

Indias, en donde nuestro pueblo es mas bien tratado y está en mucha mas seguridad que aqui. En aquella tierra creen los sabios que el alma de un raton ha sido en otro tiempo el alma de un gran Capitan, de un Rey, de un milagrero Fakir, y que ella podrá, despues de la muerte del raton, entrar en el cuerpo de alguna bella Dama, ó de algun grande Pendiar. Si yo no me engaño, esto se llama metempsycosis. Estando en esta opinion tratan por allá á todos los animales con una caridad verdaderamente fraternal: se vén hospitales de ratones que cobran pension, y que se les alimenta como á personas de importancia. Ea pues, vamos alla, hermanito, marchemos á un pais tan hermoso en el que hay una policia tan arreglada, y en donde se hace justicia á nuestro merito. Pero, hermano, le respondió el compañero, ¿y que no hay por alli gatos que entren en aquellos hospitales? porque si los hubiese, yo te aseguro que harian en corto tiempo muchas metempsycosis: una dentellada ó un rasguño haria un Rey, ó un Fakir, y ya vés tu que nosotros nos pasariamos de buena gana de este

Digitized by Google

prodigio. Eso no lo temas, dijo el primero, el orden está perfecto en aquel pais; los gatos tienen sus casas como nosotros las nuestras, y tienen tambien á parte sus hospitales de los invalidos.

Sobre esta conversacion marchan juntos nuestros dos ratones, y se embarcan en un navío que tenia que hacer un viage largo, agazapandose en las cuerdas la noche antes de la vispera del embarco. Parten por fin, y ¡que contentos de verse sobre el mar, lejos de las tierras malditas en que los gatos ejercen su tiranía! La navegacion fué feliz, y llegan á Surate (59) no para amontonar riquezas, como los mercaderes, sino para hacerse tratar bien por los Indianos. Apenas huvieron entrado en una casa destinada para los ratones, que los dos nuestros pretendian ya los primeros empleos. Afirmaba el uno que se acordaba haber sido en otro tiempo un famoso Bramin en la costa de Malabar (60), y el otro protestaba asi mismo que habia sido en el mismo pais una bella Dama con orejas muy largas (61). Hicieron por último tantas insolencias que no pudieron aguantarlos mas los ratones indianos, y he aqui ya una guer-

Digitized by Google

ra civil. Échanse á sangre y fuego sobre aquellos dos advenedizos que querian dar la ley á los demas, y en lugar de ser comidos por los gatos, fueron muertos por sus propios hermanos. *Bueno es tomar las de villadiego y marchar lejos para evitar el peligro: mas el que no guarda modestia y juicio, no hace mas que ir á buscar el mal mas distante; y mejor le seria que lo hubiese esperado en su propia casa.*

FABULA XVIII.

La asamblea de los animales para elegir un Rey.

Habiéndose muerto el Leon, corrieron á su cueva todos los animales para dar el pesame á la Leona viuda que con sus gritos hacia retumbar las montañas y malezas. Despues de haberle hecho los debidos cumplimientos, pasaron á la eleccion de un Rey, poniendo la corona del difunto en medio de la asamblea. El leoncillo era demasiado jóven y tierno para

Digitized by Google

ser preferido en la obtencion del cetro á tan grandes y fieros animales. Dejadme crecer, decía él, yo sabré muy bien reinar, y hacerme temer de todos á mi turno; en el interin quiero estudiar la historia de las acciones grandes de mi padre, para poder igualarle un dia en la gloria. En cuanto á mi, dijo el Leopardo, yo pretendo ser el coronado, porque guardo mas semejanza con el Leon que todos los otros pretendientes: y yo dijo el Oso, sostengo y sostendré que se me hizo una injusticia cuando fué preferido el Leon: yo soy fuerte, animoso, carnicero tanto ó mas que él, y aun le llevo la ventaja de subir á los arboles. Dejo á vuestra discrecion, Señores, el juzgar, dijo el Elefante, si hay alguno que pueda disputarme la gloria de ser el mas grande, el mas fuerte, y el mas grave de todos los animales. Yo soy el mas noble y el mas bello, dijo el Caballo; y yo el mas fino, dijo la Zorra; y yo el mas ligero, dijo el Ciervo. ¿Y en donde hallaréis, dijo la Mona, un Rey mas agradable é ingenioso que yo? Yo divertiría siempre á mis vasallos; yo tambien me asemejo al hombre que es el

Digitized by Google

verdadero Rey de la naturaleza. El Papagayo habló entonces y dijo: pues que tu te jactas de tener semejanza con el hombre, yo tambien puedo blazonar de lo mismo. Tu no te pareces á él mas que por el feo rostro, y por algunos gestos ridiculos; yo si que me asemejo nada menos que por la voz, que es la señal de la razon, y el mas bello adorno del hombre. Calla, charlatan maldito, le respondió la mona: tu parlas, pero no hablas como el hombre; tu dices siempre la misma cosa, sin saber lo que te dices. La asamblea se rió de estos dos malos copistas del hombre, y se dió la corona al Elefante porque tiene la fuerza y la prudencia, sin que por esto tenga la crueldad de las bestias fieras, ni la tonta vanidad de tantas otras que quieren parecer siempre lo que no son en realidad.

FABULA XIX.

Las Abejas y los Gusanos de seda.

Un dia se remontaron las abejas has-

Digitized by Google

ta al Olimpo (62) al pie del trono de Jupiter para suplicarle tuviese en consideracion el cuidado que de él habian tenido en su infancia cuando le alimentaron con su miel sobre el monte Ida (63). Jupiter iba á concederles ya los primeros honores entre los pequeños animales, cuando Minerva que preside á las artes le hizo presente que habia otra especie que disputaba á las abejas la gloria de las invenciones utiles. Jupiter quiso saber su nombre. Son los gusanos de seda, respondió ella. Inmediatamente el padre de los Dioses manda á Mercurio que haga venir sobre las alas de los dulces zefiros diputados de este pigmeo pueblo, para hacerse cargo de las razones de ambas partes. La abeja plenipotenciaria de su nacion encareció la dulzura de la miel que es el nectar de los hombres, su utilidad, el artificio con que es fabricada, y ensalzó despues las leyes sabias con que se gobierna la republica volante de las abejas. Ninguna otra especie de animales, decia el orador, tiene esta gloria; y esto es una recompensa de haber sustentado en un antro al padre de los Dioses. Sobre esto no nos falta

Digitized by Google

tampoco el valor guerrero cuando nuestro Rey anima para el combate á nuestras tropas; y ¿como puede ser que esos gusanos, insectos viles y despreciables, se atrevan á disputarnos la precedencia? Ellos no saben mas que arrastrarse, cuando nosotras tomamos un noble vuelo, y con nuestras doradas alas montamos hasta los astros.

Respondió el orador de los gusanos de seda, nosotros no somos mas que unos pequeños gusanos, y no tenemos ni ese grande valor para la guerra, ni esas leyes sabias; pero cada uno de nosotros hace patentes las maravillas de la naturaleza, y se consume en un trabajo util. Sin leyes vivimos en paz, y entre nosotros nunca se ven guerras civiles, cuando las abejas se asesinan mutuamente en cada mudanza de Rey. Tenemos tambien la vírtud de Proteo (64) para cambiar de forma. Ya somos unos pequeños gusanos compuestos de once pequeños anillos entrelazados con la variedad de los colores mas vivos que se admiran en las flores de un cuadro de jardin: despues hilamos con que vestir á los hombres de mas magnificencia, hasta á los que es-

Digitized by Google

tan sentados en el trono, y con que adornar los Templos de los Dioses; este ornamento tan hermoso y tan durable equivale bien á la miel que se corrompe tan pronto; y por fin nos transformamos en haba, pero en haba que siente, que se mueve, y que dá siempre señales de vida. Despues de estos prodigios somos de un golpe mariposas con el brillo de los mas ricos colores, y en este estado no cedemos á las abejas para elevarnos atrevidamente hasta al olimpo. Dije: y ahora vos, ó padre de los Dioses, juzgad como mejor os pareciere.

Jupiter embarazado en la decision, declaró por ultimo que las abejas tendrian la precedencia por causa de los derechos que de tiempo inmemorial habian adquirido, porque, dice, ¿como degradarlas? Yo las debo estar muy obligado, pero tambien creo que los hombres deben estarlo mas á los gusanos de seda.

Digitized by Google

FABULA XX.

El Estravagante.

¿Que tiene Melantho? ¿Que desgracia le ha venido? Nada: todo su mal proviene de adentro. Sus negocios van á medida de boca, y todo el mundo se desentraña para darle gusto, pero..... ¿Y pues que? ¡Que! el mismo arde y se consume. Ayer se acostó hecho la delicia del genero humano, y esta mañana uno se dá verguenza por él, y es preciso tenerle oculto. Al levantarse de la cama le ha desagradado un pliegue del escarpin, y á Dios; todo el dia será borrasca, y todos tendrémos mucho que sufrir. Pone miedo, al mismo tiempo que causa lastima: llora como un niño, y ruge como un leon. Un vapor maligno y negro perturba y tizna su imaginacion de la misma manera que ensucia sus dedos la tinta que tiene en su escritorio. No le hableis de las cosas que él estimaba mas hace un momento, pues por la mis-

Digitized by Google

ma razon que las quería no las puede aguantar ahora. Las partidas de diversion que esperaba con tanta impaciencia le incomodan, y no hay otro remedio que desacotarlas. No busca mas que el contradecir, quejarse y disgustar á los demas, y lo peor es que se irrita si vé que los otros no quieren enfadarse. Tira muchas veces al ayre como un toro furioso que con sus aguzados cuernos va á combatir con los vientos. Cuando no tiene ningun pretesto para atacar á los otros se vuelve contra si mismo; se vitupera, no es bueno para nada, se desanima, y si uno quiere consolarle se enfada. Quiere estar solo, y no puede sufrir la soledad; vuelve á la compañia, y se agría contra ella. Si uno calla, aquel silencio afectado le choca; si se habla bajo se figura luego que hablan mal de él; hablad alto y se queja de que hablen tanto, y de que estén tan alegres cuando él está tan triste. Pues ponerse triste, diréis; entonces á aquella tristeza la toma él por un reproche de sus faltas: reid; sospecha luego que se burlan de él. ¿Que hacer pues? ¿Que remedio hay? Mantenerse tan tieso y tan paciente, como es él insopor-

Digitized by Google

table, y aguardar en paz á que el dia de mañana le buelva el juicio como lo tenia ayer, porque este humor estraño se vá del mismo modo que viene. Cuando le toma, diria uno que es un resorte de maquina que se desconcierta al golpe: es ni mas ni menos como describen á los energumenos, todo lo vé al reves. Apretadle, y le hareis decir al medio dia que es ya de noche, porque no hay noche ni dia, todo es igual para una cabeza desmontada por su antojo. Algunas veces no puede dejar de conocer y admirarse de sus escesos y fogosidades; se sonrie entonces, á pesar de su melancolía, de las palabras estravagantes que le han escapado.

Pero, ¿no hay remedio de prevér esas borrascas, y conjurar la tempestad antes que no llegue?—No señor; ninguno hay: no valen todos los almanaques juntos para pronosticar este mal tiempo. Guardaos bien de decir, mañana irémos á tal jardin; porque el hombre de hoy, no será el hombre de mañana; el que ahora os promete desaparecerá luego, y no sabréis como cogerlo para hacerle recordar de su palabra. En su lugar hallaréis una cosa que no tiene ni forma ni nombre,

Digitized by Google

ni puede tenerlo tampoco, y que en dos instantes seguidos se le han de dar dos definiciones diferentes. Estudiadlo bien, y decid despues de él todo cuanto os guste: ya no será verdad en el momento que se sigue á haberlo dicho. Yo no sé lo que es, que quiere y tampoco quiere, amenaza y tiembla, á la par de bufonadas ridículas hace bajezas indignas, llora, rie, retoza, está furioso. En medio de su furor el mas antojadizo é insensato, es gracioso y elocuente, sutil, lleno de originalidades aunque ni sombra le queda de razon. Cuidado en decir algo que no sea justo, preciso y ecsactamente arreglado, porque él sabrá sacar partido, y daros diestramente un cambio, pasando de repente de su sinrazon á la vuestra, y se volverá razonable solo por el gusto de haceros vér que vos no lo sois.

Es un nada lo que le ha hecho subir hasta á las nubes; pero este nada ¿á que ha venido á parar? ¿que se ha hecho. — Nada: se ha perdido en la refriega, ya pasó; ni sabe ni menos que es lo que le ha incomodado, y se acuerda solo que se incomoda, y que quiere

Digitized by Google

incomodarse: ni tampoco de esto se acuerda siempre. Muchas veces tambien se imagina que aquellos que le hablan son los mal humorados, y que él es el que se modera, á semejanza de aquel que sufre la ictericia que crée amarillos á todos los que vé, aunque el amarillo no sea mas que defecto de su vista. — Pero ¿seguramente que perdonará á ciertas personas á las que debe mas atenciones que á las otras, ó que parece las ama con preferencia? — No, no; su estravagancia no conoce á nadie: las pega á troche y á moche á todo lo que encuentra: el primero que llega ya es la nata para darle descarga; todos le son iguales: con tal que se incomoden diría injurias á todo viviente. No ama á nadie, pero tampoco le aman: lo persiguen, le hacen traicion; que no dé la culpa á ninguno sino á si mismo de este proceder.

Mas, aguardad un momento, y veréis cambiar la escena. El necesita de todo el mundo, estima y tambien es estimado; acaricia, se insinua, hechiza á todos aquellos que no pueden aguantarle mas, confiesa su falta; se rie de sus caprichos, se contrahace, y lo hace tan al

Digitized by Google

vivo, que creeriais que le dura aun el esceso de la colera. Despues de esta comedia representada á sus costas, ya creéis firmemente que por lo menos nunca volverá á hacer el energumeno; ¡ay! como os engañais: esta tarde lo hará otra vez, mañana tambien se burlará de si mismo, pero el corregirse no llega jamas (65).

FABULA XXI.

El Ruiseñor y la Curruca.

Sobre las margenes siempre verdes del rio Alfeo (66) hay un bosque sagrado en donde tres Naiades derraman con abundancia sus cristalinas aguas, y riegan las flores nacientes. Las Gracias van á menudo á bañarse allí; los arboles de este bosque nunca son agitados por los vientos que los respetan, y solamente les acarician los zefiros con su dulce soplo. Las Ninfas y los Faunos pasan en él la noche danzando al son de la flauta de Pan. El Sol no sabría atravesar con sus rayos la espesa sombra que forman los

Digitized by Google

ramos entrelazados de dicho bosque. El silencio, la obscuridad, y la deliciosa frescura reinan alli de dia tan bien como por la noche. Bajo este follage se oye á philomela que canta con voz lastimosa, pero con una melodia celestial, sus antiguas penas de las que aun no ha podido consolarse. Una curruquita al contrario, canta alli sus alegrias y anuncia la primavera á todos los pastores del encontorno: philomela misma está zelosa de las tiernas canciones de su compañera. Un dia viéron las dos avecillas á un pastorcito que jamas habian visto en el bosque, y les pareció gracioso, noble, aficionado á las Musas y á la harmonia. Creyeron que sería Apolo tal como fué en otro tiempo en la Corte del Rey Admeto, ó alomenos algun jóven heroe de la sangre de aquel Dios. Inspiradas las dos aves por las Musas comenzaron de repente á cantar asi:

»¿Qien es pues este pastor, ó este Dios desconocido que viene á adornar nuestro bosque? El es sensible á nuestras cantinelas, ama á la poesia que endulzará su corazon y le volverá tan amable como uraño es ahora."

Digitized by Google

Entonces philomela continuó sola.

»Que este joven héroe crezca en virtud como una flor que la primavera hace salir de su cebolla: que le gusten los dulces recreos del espíritu, que las gracias sean sobre sus labios, que la sabiduria de Minerva reine en su corazon."

La curruca le respondió:

»Que iguale á Orfeo por los encantos de su voz, y á Hercules (67) por sus grandes hazañas. Que albergue en su corazon el arrojo de Aquiles (68), pero desnudo de su fiereza: que sea bueno, que sea sabio, bienhechor, tierno para los hombres, y estimado tambien de ellos; que las Musas hagan nacer dentro de él las virtudes todas."

Despues los pajaros inspirados cantaron á duo:

»El gusta de nuestras dulces cantinelas: ellas penetran en su corazon como cae el rocío sobre nuestros cespedes quemados por el sol. Que los Dioses lo moderen, y lo hagan siempre fortunado; que tenga en su mano el cuerno de la abundancia, y la sabiduria se derrame de su corazon sobre todos los mortales."

Mientras que las avecillas cantaban

Digitized by Google

detuvieron su aliento los zefiros, todas las flores del bosque se abrieron, y los arroyuelos formados por las tres fuentes suspendieron su curso. Los Satiros y los Faunos para escuchar mejor enderezaban sus orejas agudas; Eco (69) repetía aquellas hermosas palabras á todas las rocas del entorno, y todas las Dryadas salieron del seno de los verdes arboles para admirar lo que philomela y su compañera acababan de cantar.

FABULA XXII.

De un joven Principe.

El Sol, habiendo dejado en paz la vasta circumferencia del Cielo, habia concluido su carrera, y sumergido sus caballos fogosos en el seno de las ondas de la Hesperia. El borde del horizonte era aun bermejo como la purpura, é inflamado de los rayos ardientes que aquel habia vertido. La canicula abrasadora desecaba la tierra, todas las plantas se con-

Digitized by Google

sumian de sed; las flores marchitas bajaban su cabeza, y sus dolientes tallos no podian ya sostenerlas mas; los zefiros tambien detenian sus dulces alientos. El ayre que respiraban los animales era semejante á la agua tibia; la noche que comunica con sus sombras una dulce frescura no podia suavizar el calor voraz, dejo del dia, ni podia vertér sobre los hombres abatidos y desfallecientes, ni el rocío que hace destilar cuando *Vesper* brilla á la cola de las demas estrellas, ni aquella cosecha de adormideras que hacen sentir los encantos del sueño á toda la naturaleza fatigada. Unicamente el Sol en el seno de Tethys gozaba de un profundo reposo; pero despues cuando se vió obligado á volver á subir á su carro uncido por las horas, y precedido por la aurora que siembra su camino de rosas, vió todo el olimpo cubierto de nubes, y los restos de una tempestad que durante toda la noche habia tenido aturdidos á los mortales. Las nubes estaban apestadas aun de aquel hedor de vapores azufrados que habian encendido los relampagos y hecho crujir al amenazante trueno. Los revoltosos vientos, habiendo ro-

Digitized by Google

to sus cadenas, y forzado sus profundos calabozos, bramaban aun en las vastas llanuras del ayre. Torrentes caían de las montañas, y todos los valles quedaban inundados. Aquel, cuyo ojo lleno de rayos anima toda la naturaleza, veía por todas partes al levantarse los estragos de una cruel tempestad; pero, (que es lo que mas le mueve) vió á un niño de teta de las Musas y muy estimado de ellas, á quien la tempestad habia privado del sueño cuando comenzaba este á estender sus sombrias alas sobre sus parpados. Estuvo indeciso por un rato si haría retroceder sus caballos, y retardar el dia, á fin de que hallase el reposo aquel que lo habia perdido: yo quiero, dijo él, que duerma; el sueño refrescará su sangre, apaciguará su bilis, le dará la fuerza y la salud de que necesitará tanto para imitar á Hercules en sus trabajos, y le inspirará yo no sé que especie de dulzura tierna que solamente le podría faltar. Con tal que él duerma, que ria, que endulce su temperamento, que tenga aficion á los recreos de la sociedad, que halle gusto en amar á los hombres, y hacerse estimar de ellos; todas las gracias del espiritu y

Digitized by Google

del cuerpo vendrán á tropel para formar su adorno y belleza.

FABULA XXIII,

De Lycon.

Cuando la Fama con el sonido penetrante de su trompa hubo anunciado á las Deidades rusticas y á los pastores de Lipitha la marcha de Lycon, todos aquellos bosques tan sombrios retumbáron con quejas amargas y lastimosas: Eco las repetia tristemente, lo mismo que todos los valles del encontorno. Ya no se oía ni el son dulce de la flauta, ni el de la chirimia, y los pastores en su dolor rompian sus churumbelas; todo desfallecia; hasta la tierna verdor de los arboles comenzaba á perderse. El cielo tan sereno hasta entonces se cargaba de nubes negras y borrascosas; los crueles aquilones hacian gemir á los bosques como si fuera en el invierno: las divinidades mismas, las mas rusticas, no fueron insensibles á tal perdida; las Dryadas salie-

Digitized by Google

ron de los troncos huecos de las viejas encinas para llorar á Lycon. Estas tristes divinidades se juntaron bajo de un arbol cuyas ramas tocaban al Cielo, y que cubria con su sombra espesa á la tierra su madre muchos siglos habia, y al rededor de este viejo tronco lleno de nudos, y de una prodigiosa corpulencia, las Ninfas de aquellos bosques que estaban acostumbradas á hacer allí sus dansas y retozos vinieron á relatar su desgracia. ¡Ay! que no tiene remedio, ya no verémos mas á Lycon; él nos deja, la fortuna contraria nos lo arrebata, y va á ser el adorno y las delicias de otro bosque mas dichoso que el nuestro. ¿Donde vas Lycon? No; ya no podemos esperar de oir mas tu voz, ni de vérte tirando del arco, y atravesar con tus flechas al rapido volatil! El mismo Pan acudió, habiendo olvidado su flauta; los faunos y los satiros suspendieron sus dansas, y los pajaros tambien ni huvo uno que no parase su canto. Unicamente se oían los gritos espantosos de los buhos y de otras aves de mal agüero; pero philomela y sus compañeras guardaban un triste silencio. Entonces de golpe compa-

Digitized by Google

recieron Flora y Pomona en medio del bosque, con un semblante risueño, y dandose la mano la una á la otra, llevando aquella una corona de flores, y haciendolas nacer debajo de sus pies imprimidos en el cesped, y esta el cuerno de la abundancia con todos los frutos que esparce el otoño sobre la tierra para pagar al hombre de su trabajo. Consolaos, dijeron ellas á aquella asamblea de Dioses consternados: Lycon parte, es verdad, pero no abandona por esto á la montaña en que estamos, consagrada á Apolo. Bien pronto le veréis aqui cultivando por si mismo nuestros afortunados jardines: por su mano plantará los verdes arbustos, las plantas que sustentan al hombre, y las flores que hacen sus delicias. Ó cierzos, cuidado en ajar con vuestros soplos apestados estos jardines en los que Lycon se divertirá inocentemente; él preferirá la sencilla naturaleza al fausto, y á los desordenados divertimientos; él se aficionara á estos sitios, y ya los deja ahora con sentimiento.

Á estas palabras la tristeza cambia en alegria, y se cantan las alabanzas de Lycon. Se dice que será aficionado á los

Digitized by Google

jardines á la manera que Apolo fué pastor guiando los rebaños de Admeto: mil canciones divinas llenan al bosque, y el nombre de Lycon resuena desde la vieja maleza hasta á las campiñas mas apartadas. Los pastores lo repiten con sus churumbelas, y hasta los pajaros desde sus dulces ramajes hacen oir un no sé que, que parece dice Lycon. La tierra se adorna de flores, y se enriquece con toda especie de frutos; los jardines que esperan su vuelta le preparan las gracias de la primavera, y los dones magnificos del otoño. Las solas miradas de Lycon que echa de lejos aun sobre aquella agradable montaña la fertilizan. Alli despues de haber arrancado las plantas salvajes y esteriles, cogerá la oliva y el mirto, aguardando que Marte (70) le entregue laureles en otra parte.

FABULA XXIV.

Las Abejas.

Un joven Principe se paseaba en un

Digitized by Google

delicioso jardin alla á la vuelta de los zefiros en la hora en que toda la naturaleza se reanima. Oyó un grande murmullo que provenia de una colmena de abejas, se aprocsima á este espectaculo nuevo para él, y vió con admiracion el orden, el cuidado y el trabajo de aquella pequeña republica. Las celdas comenzaban á formarse y recibir una figura regular. Parte de las abejas las llenaba de su dulce nectar, mientras que las otras traían las flores que habían escogido entre todas las riquezas de la primavera. La ociosidad y la pereza estaban desterradas de aquel pequeño estado; todo estaba en movimiento, pero sin confusion ni alboroto. Las de mas consideracion entre ellas, gobernaban á las otras, que obedecian sin murmurar, ni tener envidia de aquellas que ejercian la superioridad. Mientras que el joven Principe admiraba aquel objeto, desconocido aun para él, se le aprócsima una abeja á la que todas las demas reconocian por su Reyna y le dijo: la vista de nuestra obra y conducta te divierte, pero mas que esto te debe instruir. Entre nosotras no se sufre el desorden, ni la licencia, ni se

Digitized by Google

tiene consideracion sino al trabajo, y á los talentos que pueden ser de utilidad á nuestra republica: el merito es el solo camino que eleva á los primeros empleos. Noche y dia nos ocupamos siempre en cosas de que los hombres retiran toda la utilidad. ¡Oh! que puedas tu algun dia ser como nosotras, metiendo en el linaje humano el orden que admiras en nuestra republica.

FABULA XXV.

Aristéo y Virgilio.

Virgilio, habiendo bajado á los infiernos, entró en las dichosas campiñas en donde los heroes y los hombres inspirados por los Dioses pasan una vida bienaventurada sobre cespedes siempre esmaltados de flores, y cortados por mil arroyuelos. Al punto Aristéo (71) que estaba allí en el numero de los semidioses, habiendo sabido su nombre, fué á encontrarle, y¡ que satisfaccion tengo, le dijo, de vér á un tan gran Poeta! Vuestros

Digitized by Google

versos corren mas dulcemente que el rocío sobre la hierba tierna: su armonía es tan dulce que enternecen al corazon, y de los ojos arrancan las lagrimas. Vos los habeis hecho tales para mí y para mis abejas que el mismo Homero podria estar celoso, y os debo tanto como al Sol y á Cyrene la gloria de que estoy disfrutando. Aun no hace mucho tiempo que yo los recité aquellos versos tan tiernos y graciosos á Lino, á Hesiodo y á Homero (72), y los tres en habiendolos oido se fueron á beber de las aguas del Letheo (73) para olvidarlos: ¡tanto les afligia el repasar en su memoria versos tan dignos de ellos, y que no obstante no habian hecho! Vos ya lo sabeis que la nacion de los poétas es envidiosa. Mas vamos ahora, venid á tomar el puesto que os toca entre ellos. Muy mal puesto será este, dijo Virgilio, si ellos son tan zelosos; ¡que malos ratos tendré que pasar en su compañia! Ya veo bien que tan pronto como el de las abejas se irrita el corazon de los poetas. Es una verdad respondió Aristéo, ellos tambien zumban, y tienen el aguijon tan agudo como ellas para punzar todo lo que inflama su

Digitized by Google

cólera. Yo tendré aun, dice Virgilio, otro gran hombre con quien habré de ir con tiento que es el divino Orféo. ¿Como vivis con él? No muy bien, respondió Aristéo. Aun está zeloso de su muger como los tres otros de la gloria de los versos; pero en cuanto á vos, no dudo que os recibirá bien por haberle tratado honorificamente, y habeis hablado de su querella con las mugeres de Thracia con mucha mas prudencia que Ovidio. Pero no tardemos mas: entremos en esta pequeña y sagrada floresta que riegan tantas fuentes mas claras que el cristal; vos veréis como toda la tropa sacra se levantará para haceros el cumplido. ¿No oís ya la lira de Orféo? Escuchad á Lino como canta la guerra de los Dioses contra los gigantes: Homero se prepara á cantar á Aquiles como venga la muerte de Patroclo (74) dandola á Hector. Por lo que toca á Hesiodo es á quien mas debeis temer, porque atendido su genio estará muy incomodado de que hayáis tenido valor de tratar con tanta elegancia todas las cosas rusticas que fueron su objeto. Apenas huvo acabado Aristéo estas palabras, que llegan á aquella umbria fres-

Digitized by Google

ca en donde reina el eterno entusiasmo que agita á esos hombres divinos. Todos se levantaron; hicieron tomar asiento á Virgilio, y se le suplicó que cantase sus versos. Hizolo él con modestia en el principio, pero despues con transporte. Hasta los mas envidiosos sintieron á su pesar cierta dulzura que les arrebataba. La lira de Orféo, que habia encantado las peñas y los bosques, se cayó de sus manos, y cayeron tambien de los ojos de él dulcísimas lagrimas. Homero olvidó por el momento la magnificencia rapida de la Yliada y la agradable variedad de la Odisea. Lino creyó que aquellos hermosos versos habian sido hechos por su Padre Apolo, y estaba inmovil, suspenso y estatico, con un canto de tanta dulzura: Hesiodo todo conmovido no podia resistir á aquel encanto; pero por ultimo volviendo un poco sobre si, pronunció estas palabras llenas de celosia y rabia: ¡Oh Virgilio, tu has hecho versos que durarán mas que el cobre y el bronce! mas yo vaticino que un dia vendrá un niño que los traducirá en su idioma, y partirá contigo la gloria de haber cantado á las abejas.

Digitized by Google

FABULA XXVI.

Del Pastor Cleobulo, y de la Pastora Phidila.

Un zagal lleno de tristeza conducia su rebaño sobre las margenes siempre floridas del rio Aqueloo (75). Los satiros y los faunos ocultos en los bosques vecinos danzaban sobre la hierba al son dulce de su flauta; las nayades sumergidas en las olas del rio levantáron sus cabezas por encima las cañas para escuchar mejor sus canciones; y ¿quien lo creeria? Aqueloo, él mismo, apoyado sobre una urna encorbada, sacó su frente en la que no habia mas que un cuerno desde el combate que tuvo con Hercules, y por un momento con aquella melodia olvidó sus pesares este Dios vencido. Poco caso hacia el zagal de ver las mencionadas nayades que le admiraban á él; sus pensamientos todos eran con la Pastora Phidila, pastora sencilla, alegre, sin ningun atavio, á quien ningun brillo habia pres-

Digitized by Google

tado la fortuna, sino que las Gracias solas la habian adornado y embellecido con sus dedos de rosa. Salía ella de su aldea sin otro cuidado que el que paciesen sus carneros. Ella sola era la unica que ignoraba que fuese tan hermosa, á pesar de que todas las demas pastoras le tenian envidia por este motivo. El pastor la amaba, pero no se atrevia á decírselo (76): lo que mas le encantaba de ella era aquella virtud natural y severa que imponia á los amantes, y que es el verdadero hechizo de la hermosura. Pero la pasion ingeniosa encuentra medios para representar aquello que uno no se atrevería á decir abiertamente. Dejó pues todas las canciones las mas agradables, para comenzar una que pudiese tocar el corazon de aquella pastora; y como sabía que le gustaba el valor de los heroes que han adquirido la gloria en los combates, cantó bajo un nombre supuesto sus propias aventuras, pues que en aquel tiempo los heroes mismos eran pastores, y no se desdeñaban de empuñar el cayado. Cantó pues de esta manera:

Cuando Polinices fué á sitiar la Ciudad de Tebas para hacer saltar del tro-

Digitized by Google

nó á su hermano Etocles, se armaron todos los Reyes de la Grecia, y adelantaban sus maquinas contra los sitiados (77). Adrasto suegro de Polinices derribaba las tropas de soldados y á los Capitanes como un segador derriba las mieses con su trinchante guadaña. Por otro lado avanzaba el adivino Amphiaraüs (78) que habia previsto su desgracia, y fué al golpe engullido por la tierra que abrió sus abismos para precipitarle en las negras riberas de la estigia: al caer, lloraba su infortunio de haber tenido una muger infiel. No lejos de allí se veían á los dos hermanos hijos de Edipo (79) que se atacaban con furor. A la manera que un leopardo y un tigre que se desgarran entre las peñas del caucaso, se revolcaban los dos en la arena, y cada uno parecia sediento de la sangre de su hermano. Durante este terrible espectaculo, Cleobulo que habia seguido á Polinices, se batió con un valiente Tebano á quien el Dios Marte habia hecho casi invencible. La flecha del tebano guiada por aquel Dios hubiera atravesado la garganta de Cleobulo que se desvió con la mayor ligereza, y con la misma pronti-

Digitized by Google

tud le clavó su dardo hasta al fondo de sus entrañas. Corre la sangre del tebano; sus ojos se apagan, pierde su agraciada fisonomia y su arrogancia; la muerte borra sus hermosos rasgos: ¡ay! su joven esposa le vió morir desde lo alto de una torre, y su corazon quedó penetrado de un inconsolable dolor. En medio de su desgracia, yo encuentro feliz al tebano de haber sido querido y llorado; yo moriría como él con satisfaccion, si me estimasen de la misma manera. ¿De que sirven el valor y la gloria de los mas famosos combates, y que valen ni la juventud, ni la hermosura, cuando uno no puede agradar ni tocar al corazon del objeto amado?

La pastora que habia escuchado atentamente la tierna cancion, compreendió desde luego que aquel pastor era Cleobulo mismo el vencedor del tebano. Se hizo sensible á la gloria que habia adquirido, á las gracias que brillaban en él, y á las penas que por su causa sufría, y le dió en seguida su palabra y su mano. Un feliz matrimonio les unió, envidiando su dicha los pastores del entorno y hasta las mismas Deidades campestres.

Digitized by Google

Ellos igualaron por su union, por su vida inocente, por sus placeres sencillos hasta á la mas remota vejez el dulce destino de Baucis y Philemon (80).

FABULA XXVII.

Chromis y Mnasylo.

CHROMIS. ¡Que fresco tan delicioso corre por esta alameda! Los arboles son altos, espeso el follage, y las calles ¡que sombrias! No se oye otro ruido que el del ruiseñor que canta sus amores.

MNAS. ¡Oh!, aun hay aqui otras bellezas mas interesantes.

CHRO. ¿Que quieres decir? ¿Hablas de esas estátuas? Yo por mi parte te confieso que no las encuentro muy bonitas: ¿no vés á esta que ayre tan grosero tiene?

MNAS. Representa un Fauno; pero no hablemos de ella, porque tu conoces muy bien á un zagal que ha dicho de la misma todo cuanto hay que decirse.

CHRO. ¿Pues que? ¿Hablas de esa otra que está inclinada encima de la fuente?

Digitized by Google

MNAS. No, tampoco: el pastor Lycidas la cantó con su flauta, y yo me guardaré muy bien de meterme en alabarla despues que él lo ha hecho.

CHRO. Vamos pues; ¿será esta que representa á una jovencita?

MNAS. Si. No tiene como las otras dos aquel ayre rustico, y añade tambien que es una Deidad mucho mas grande. Es Pomona, ó por lo menos es una Ninfa. Con la una mano tiene un cuerno de la abundancia lleno de todos los dulces frutos del otoño, y con la otra un vaso del que vierte prodigamente toda suerte de monedas. Asi es que tiene ella en un mismo tiempo los frutos de la tierra que son las riquezas de la sencilla naturaleza, y á los tesoros á quienes dá tan alto aprecio la industria de los hombres.

CHRO. Veo que tiene la cabeza un poco inclinada, ¿porque esto?

MNAS. Tienes razon. Es el motivo, que todas las figuras hechas para colocarse en sitios elevados, y para ser miradas de abajo, tienen mejor punto de vista cuando están un poco inclinadas acia los espectadores.

CHRO. Pero, ¿que tocado tan estraño?

Digitized by Google

Es bien desconocido de nuestros pastores.

Mnas. Es muy descuidado, pero no por esto es menos gracioso. Los cabellos están bien partidos sobre la frente, colgando un poquito por los dos lados, con un rizo natural, y se anudan el detras.

Chro. Y el vestido, ¿por que tantos pliegues.?

Mnas. He aqui un vestido que tiene el mismo ayre de negligencia; está atado por un ceñidor á fin de que la ninfa pueda andar con mas comodidad por esos bosques; esos pliegues irresolutos, por decirlo asi, forman una vestidura mas agradable que los habitos estrechos y ajustados. La mano del artifice parece haber ablandado al marmol para hacer unos pliegues tan delicados, y ya vés tambien al nudo bajo de la vestidura, de manera que hallas todo junto la terneza de la carne, y la variedad de los pliegues de la vestidura dicha.

Chro. ¡Ho, ho! ¡y que sabio que eres! Mas ya que lo sabes todo, dime: ¿ese cuerno de la abundancia, es el mismo del rio Aqueloo arrancado por Hercules, ó el de la cabra Amalthea (81) no-

Digitized by Google

driza de Júpiter en el monte Ida?

MNAS. Esta cuestion es aun un problema que no está resuelto, y yo tengo que acudir á mi rebaño: abur, abur.

LA MEDALLA.

MUY señor mio: me creería yo culpable si retardase un momento en hacer parte á V. de una cosa muy curiosa, sobre la cual no dudo que hará V. mas de una reflecsion. Tenemos en estas tierras á un sabio llamado M. Wanden quien relacionado estrechamente con los anticuarios de Italia, nos viene ahora en que ha recibido por este conducto una medalla antigua que no me ha sido dable el vér hasta la hora presente, de la cual ha hecho sacar él copias que estan bien ejecutadas, y si tengo de dar credito á las apariencias se esparcirán velozmente por todos los paises en donde hay curiosos. Yo confio poderle remitir á V. una dentro de breves dias, y en el interin voy á hacerle á V. una descripcion con

Digitized by Google

toda la ecsactitud que me sea posible.

En una cara de esta medalla, que es muy grande, se vé claramente á un niño de una figura muy noble y bellisima, á Palas como le cubre con su egida, y á las tres Gracias al mismo tiempo sembrando flores por todo el camino. Apolo con todo el coro de las Musas le ofrece su lira: en el ayre se deja ver Venus en su carro tirado por palomas, dejando caer sobre él su ceñidor, y la Victoria le muestra con una mano un carro triunfal, y con la otra le presenta una corona. La inscripcion está tomada de Horacio, y dice: *Non sine Diis animosus infans.*

El reverso ú la otra faz de dicha medalla es bien diferente. No queda duda de que es el mismo niño de la otra parte, pues que se conoce á primera vista que la efigie es igual; pero no tiene al rededor de si mas que mascarones grotescos y horrorosos, reptiles dañinos como vivoras y serpientes, insectos, buhos, y en fin las asquerosas harpias esparciendo inmundicia por todos los lados, y desgarrandolo todo con sus encorvadas uñas. Hay tambien una tropa de satiros insolentes

Digitized by Google

y zumbones, haciendo posturas las mas estrañas, que rien y muestran con el dedo la cola de un pez monstruoso con que termina el cuerpo de este agraciado niño. Al pie se leen estas palabras que, como V. no ignora, son igualmente tomadas de Horacio: *Turpiter atrum desinit in piscem.*

Los inteligentes se rompen la cabeza para descubrir en que epoca de la antiguedad pudo acuñarse la tal medalla. Sostienen los unos que representa á Caligula (82) hijo de Germanico, quien en su infancia habia hecho concebir fundadisimas esperanzas muy lisongeras para la felicidad del imperio, pero que despues fué un monstruo. Quieren los otros que todo esto se hizo para Neron, (83) cuyos principios fueron tan dichosos y tan horroroso el fin. En lo que convienen unos y otros es en que se trata de un joven Principe muy brillante que prometia mucho, y engañó todas las esperanzas. Pero hay algunos tambien tan desconfiados que sospechan y no quieren creer que la medalla sea ántigua; y en efecto el misterio que hace M. Wanden para ocultar el original no deja de dar motivo á la sospecha. Uno se imagina vér alguna

Digitized by Google

cosa de nuestros dias figurado en esta medalla: quiza si significa ella grandes esperanzas que se convertirán en grandes desgracias. Parece que se afecta tambien de hacer entrevér maliciosamente algun joven Principe de quien se procura rebajar todas sus bellas cualidades con defectos que se le imputan. Por otra parte, Mr. Wanden no solamente es curioso, si que tambien es politico y muy amigo del Principe de Orange, y se susurra si de inteligencia con este, quiere él esparcir la referida medalla en todas las Cortes de Europa.

Para V., señor mio, dejo el formar juicio en esta materia, puesto que sé que siempre será mucho mas arreglado que todos cuantos pudiese yo formar. Me basta el haberle hecho participe á V. de una noticia que tiene en disputa y calor á todos los talentos de este pais, y de poderle asegurar con este motivo de que soy en toda ocasion su mas atento y seguro servidor de V. C. M. B.

Bayle.

Amsterdam 4 de Mayo de 1691.

Digitized by Google

Digitized by Google

NOTAS

Segun el orden con que van en el testo.

(1). *Delos: la principal isla de las Cicladas, famosa en la fabula por el nacimiento de Apolo y de Diana, y por el magnifico templo que alli tenia este Dios, el cual sirvió por mucho tiempo de erario comun de los Griegos hasta que Pericles lo trasladó á Atenas. Esta isla antes que viniese á ella Latona, madre de Apolo y de Diana, vagaba por el mar, pero Apolo la hizo estable. Se llama ahora* Sdiles, *situada al E. de Sira.*

(2). *Paros: isla tambien de las Cicladas, celebre por sus marmoles: la capital lleva su nombre.*

(3) *El primero de los Dioses, hijo de Saturno y Ops, hermano y marido de Ju-*

Digitized by Google

no. Partió el mando con sus hermanos Pluton y Neptuno: á él le cupo el cielo; á Neptuno el mar, y á Pluton el infierno.

(4). *Clazomenes: ciudad del Asia menor, patria del filosofo Anaxagoras: hoy* Vourla.

(5). *Provincia maritima del Asia menor, confinante por el norte con la Eolida, por occidente con el mar Egeo, por el sur con la Caria, y por el este con la Lidia: hoy forma parte de la* Natolia.

(6). *Grande isla del mar Egeo que no está separada mas que por un canal de la peninsula de Clazomenes. Es deliciosa á causa de los naranjos, cidras, moreras &c. que cubren sus campiñas; pero en cuanto á tener la gloria de haber producido á Homero, como asegura aqui el Autor, no es tan cierto, que no se lo disputen varios otros lugares de la Grecia.*

(7). *El territorio al rededor de Eritra (hoy* Gema *ó* Colira*) de donde Hercules llevó á Italia sus bueyes.*

(8). *Provincia del Asia menor que confinaba con la Caria, con la Pamfilia, y con el mar.*

Digitized by Google

(9). *Ciudad de la Licia cerca el mar frente la isla de Rhodas, celebre por un oraculo que habia de Apolo.*

(10). *El presidente de las Musas desde que tomó la citara de Mercurio. Es hijo de Jupiter y de Latona, habiendo nacido en Delos. Es el inventor de la musica, de la poesía, del arte de adivinar, y de tirar las flechas. El laurel entre los arboles, y el cuervo entre las aves le son consagrados. Se le pinta con flechas y una citara, mozo, sin barba, y con cabellos largos.*

(11). *Isla frente de Efeso consagrada à Juno. Los Samnios eran el pueblo mas poderoso de la confederacion jonia. Otra isla tambien del mar Egeo del mismo nombre.*

(12). *Isla en medio del estrecho que separa á Rhodas y Creta.*

(13). *En el mar Egeo como al Sudest de la Eubea, ó isla de Negroponto, hay muchas isletas de tal modo situadas que parece que forman entre si un circulo, y por eso los griegos las llamaron Cicladas. Por la posesion de ellas tuvieron guerra los Atenienses con los de Caria, y lograron quitarselas, por lo cual*

Digitized by Google

enviaron á habitarlas colonias de su gente, y en lo sucesivo á los Atenienses estuvieron sujetas. Sobre la situacion de las Cicladas, y todo lo que á ellas pertenece, puede verse á Emmio en su Antigua Grecia ilustrada *tomo 1º libro 7º.*

(14). *Parcas: Diosas del hado y la muerte. Son tres: Cloto que tiene la rueca; Laquesis que hila, y Atropos que corta el hilo de la vida.*

(15). *Rio de la Licia. Hay otro Xanto que tambien se llama Scamandra en la Natolia.*

(16). *Hijo de Feres Rey de Tesalia. Apolo apacentaba su ganado cuando estuvo desterrado en este mundo, y por haber recibido muy buen trato de Admeto consiguió de las Parcas que fuese libre de la muerte si substituia á otro en su lugar. Alcestis su muger se ofreció de buena gana y murió por él; pero Hercules la sacó de los infiernos.*

(17). *Dos montes muy abundantes de tomillo, en Sicilia aquel, y este en la Atica.*

(18). *No se han de amar desordenadamente las riquezas, pero tambien se ha de poner cuidado en la hacienda. So-*

Digitized by Google

bre esto hay un epigrama de Luciano que á la letra dice asi: goza de tus bienes como si dentro de poco hubieras de morir, y sé en tus gastos moderado, como si supieras que habias de tener una larga vida: que el que es sabio, teniendo presentes estas dos cosas, en el economizar y en el gastar guarda cierta medida.

(19). *Hébé*: *Diosa de la juventud, hija de Juno, sin padre. Casó en el cielo con Hercules, y fué copera de Júpiter antes del rapto de*

Ganimedes hijo de Tros Rey Frigia. Júpiter lo quiso por su hermosura, mandó á un aguila que se lo llevase al cielo, y le hizo entonces su copero.

(20). *Provincia la mas celebre de la Grecia, cuya capital era Atenas. Formaba una peninsula del mar Egeo, y confinaba por tierra con la Beocida y Megarida. Los Catalanes y Aragoneses se apoderaron de Atenas en* 1312, *y la poseyeron hasta* 1380 *en el que pasó á la Casa de Acciajoli, y despues de varias alternativas quedó para los Turcos. Fué una de las ciudades mas celebres del mundo en especial por los grandes hombres*

Digitized by Google

que produjo. Solon, *Platon, Tucidides, Xenofonte, Dracon, Esquiles, Sofocles, Euripides, Aristofanes, Diogenes, Demostenes, Eschines, Socrates &c. &c. todos eran de Atenas. Hoy es de poca consideracion, y la poblacion actual tiene el nombre de* Selina.

(21). *Provincia famosa del Peloponeso ó Moréa. Sus naturales dados á la vida pastoral y musica pasaban por el pueblo mas antiguo de la Grecia: Mantinéa era su Capital, afamada por la batalla en que Epaminondas triunfó contra los Lacedemonios y Atenienses.*

(22). *Es la* Trinacria *de la antiguedad, la mayor y mas considerable isla del Mediterraneo, separada de Italia por el Faro de Mecina, celebre por su fertilidad y numerosas guerras contra los Griegos, Cartaginenses y Romanos de que ella fué el teatro. Llamabase en otro tiempo el* granero del imperio Romano. *Palermo y Mecina se disputan el titulo de Capital, y toda la isla pertenece hoy á la casa de Borbon reynante en Napoles.*

(23). *El talento atico se componia de sesenta minas, y siendo asi que cada mina era de unos doscientos reales de*

Digitized by Google

nuestra moneda, el talento valdría como unos doce mil reales de la misma. Vease á Covarrubias en su tratadito Veterum collatio numismatum *Cap. IV, y á Budeo en su obra de* Asse.

(24). *Ciudad de Jonia, una de las mayores de Asia, y la mas mercantil de la antiguedad, pues hace mas de 2700 años que su buen puerto atrae á si las naves de todas las naciones; los Turcos la llaman* Ismir.

(25). *Isla del mar Egeo. Mitilene era su ciudad principal, y de ella fueron el poeta Alceo, y la celebre poetisa Safo á quienes acreditan de escelentes musicos los metros llenos de dulzura que inventáron. De esta misma ciudad fueron tambien el gran musico Arion, y Terprando, de quien se cuenta haber sido el primero que hizo la lira de siete cuerdas, no teniendo antes mas que cuatro. Hoy la isla se llama* Metelin, *y Castro es su Capital.*

(26). *Ciudad de Jonia, donde tambien habia un oraculo de Apolo.*

(27). *Campos en donde moran los bienaventurados gozando de toda suerte de dichas.*

Digitized by Google

(28). *Provincia del Asia menor. Halicarnaso era su Capital de mucha riqueza é importancia en aquel tiempo; ahora está el sitio cubierto de ruinas. Habia otra Caria famosa ciudad de Africa, rival de Roma, y de origen fenicio, como lo testifican sus monumentos y lengua fenicia que sus naturales hablaban. Fué una republica al principio: la destruyó Scipion el joven en el año 607 de la fundacion de Roma, y 141 años antes de Jesu-Cristo mandó reconstruirla Julio Cesar. Genserico Rey de los Vandalos la conquistó en 429, Belisario la recobró en 563, y los Sarracenos la destruyeron en 698.*

(29). *Rio que nace cerca de Celenas antigua Capital de la Frigia, cuyas aguas parece que vuelven atras.*

(30). *Rio que corre por la Jonia sobre el cual está situada Efeso, celebre por sus riquezas y magnificencia del Templo dedicado á Diana y abrasado por Eróstrates el dia del nacimiento de Alejandro Magno, 356 años antes de Jesu-Cristo. El apostol san Juan residió largo tiempo en ella, donde tambien segun opinion de algunos murió la Santisima*

Digitized by Google

Virgen. Entre los modernos Griegos se llama Aiosoluc. *En la ribera del Caistro se vén muchos Cisnes.*

(31). *Rio de Lidia que tiene su origen en el monte Tmolo, y se echa en el Hermo. Corria antiguamente sobre doradas arenas, prerrogativa de que ya no goza.*

(32). *Provincia del Asia menor que confina con el Mar y la Cilicia: sus habitantes ejercian la piratería. Hoy es parte de la* Natolia.

(33). *Ceres, hija de Saturno y Ops, muger de Júpiter, Diosa de la agricultura y de los trigos. Corrió todo el mundo buscando á su hija Proserpina que Pluton le habia robado mientras estaba ella cogiendo flores en los jardines de Enna en Sicilia. Ceres alcanzó de Júpiter la vuelta de Proserpina al mundo, con tal que no hubiese comido cosa alguna en el infierno, y atestiguando Ascalafo que habia comido algunos granitos de granada, no pudo salir. Sin embargo Júpiter le permitió el que habitase seis meses en la tierra, y seis en el infierno.*

Pomona, muger de Vertumno, Diosa de los huertos y frutas.

Digitized by Google

Flora, muger de Cefiro, Diosa de las flores.

(34). *Grande region inmediata al monte Tauro, cuyos habitantes hechos poderosos cobraron mucha fama con sus piraterias.*

(35). *Cadena de montes en el Asia, la mayor que se conoce. Empieza en la parte oriental de la pequeña Caramania, y se interna bastante en las Indias; pero se le dán diferentes nombres, segun los diferentes payses que atraviesa.*

(36). *Vale mas vivir bien que por mucho tiempo. „No hay cosa mas torpe, decia Seneca, que un viejo que no tiene otra prueba de haber vivido mucho que la edad" su memoria no llegá mas allá que sus dias. Las riquezas pasan en un cerrar y abrir de ojos; son las amigas mas inconstantes. Los ganados perecen, los parientes mueren, los amigos no son inmortales, tu mismo morirás; solo una cosa no perece, y es la fama que se deja despues de la muerte, y que se adquirió con rasgos de virtud; la memoria del justo durará la duracion de la eternidad.*

(37). *Capital de la Megarida cerca*

Digitized by Google

del golfo Saronico: hoy aldea llamada Megra.

(38). *Las Gracias eran tres: Aglaia ó Pasithea, Euphrosine y Thalia. Las pintan desnudas, alegres y dandose las manos.*

(39). *Diosa de las ciencias, de las artes, y de las armas, inventora del tejido, y del olivo, por lo que le fué consagrado este arbol. No tiene madre porque nació de la cabeza de Júpiter, y su ave es el murcielago.*

(40). *Orfeo fué natural de Tracia hijo de Apolo y Caliope. Apolo, ó segun otros Mercurio, le dió una lira que tocaba con tanta suavidad que hacia parar á los rios, y atraía los animales, arboles, y peñas. Confiando en ella bajó á los infiernos de donde sacó á su muger Euridice con la condicion de que no la mirase hasta que estuviese en la tierra, pero impaciente, no guardó el precepto, y Euridice se volvió al infierno. Orfeo fué despedazado por las Menadas ó Bacantes porque despues aborrecia á las mugeres, pero las Musas recogieron y sepultáron sus miembros.*

(41). *Hija de Júpiter y de Latona,*

Digitized by Google

hermana de Apolo. Llamase Diana en los bosques, Luna en el cielo, y Hecate en el infierno.

(42) *Hijo de Júpiter y de Semele. Nació dos veces porque estando preñada Semele pidió á Júpiter el poder verle con toda su magestad, lo que le fué concedido, pero con su rayo quemó despues aquel Dios al palacio y á Semele. Baco sacado del vientre de ella, fué encerrado en el muslo de Júpiter, el cual lo parió algunos meses despues. Juno le crió ocultamente y lo entregó á las ninfas de Nisa: Sileno lo educó tambien. Es el Dios del vino, y le pintan con una corona de pampanos y de yedra, con el tirso, que es una especie de pica cubierta de hojas tambien de yedra, en la mano. Leones ó tigres tiran su carro, los Satiros y las Bacantes le siguen.*

(43). *Dios de los pastores, hijo de Mercurio y de Penelope. Pintanle con cuernos y pies de cabra. Inventó la flauta de siete cañas.*

(44). *Dioses de los bosques ó quienes pintan con cuernos en la cabeza, pies de cabra, cuerpo velloso, y con orejas muy largas.*

Digitized by Google

(45). *Esta si que es gustosa y util recreacion. ¡Los libros! Gozan mayores privilegios que los hombres: penetran hasta el gabinete de los Reyes, y se esplican siempre con valor y sin interes; comunicase con ellos sin temor, y se escuchan sus consejos y reprehensiones sin verguenza; son antidoto contra la ponzoña de los aduladores; se traen en la mano, en el bolsillo, se tienen sobre la mesa, en la cama; en todo tiempo y sitio se dejan consultar, porque se prestan siempre con el mayor gusto; y lo mejor que jamas se incomodan, pues aunque los tiren, volverán á servir si ván á buscarlos, sin prorrumpir en ninguna queja, ni manifestar ningun enfado.*

(46). *Solo en la paz del alma, está el bien sumo:*
Nadie es feliz, si vive con pesares;
Y si en paz y contento trabajares,
El azadon será menos pesado
Que un imperio con crimenes comprado.
(*Esc. de Mor. y Pol.*).

(47). *Muger ó ninfa encantadora. Es voz que usan mucho los libros de caballeria.*

(48). *Son nueve: Clio, Caliope, Melpo-*

Digitized by Google

mene, Talia, Erato, Euterpe, Terpsichore, Polymnia ó Polymneia y Urania, cuyo Principe es Apolo. Son hijas de Júpiter y de la Memoria; presiden á la musica y á la poesia, y tienen su principal morada en el Parnaso.

(49). *Amo y pedagogo de Baco: vá siempre montado en un asno.*

(50) *Ninfas de los rios y fuentes. Las Dryades son las ninfas de los bosques.*

(51). *Fué uno de los siete sabios de Grecia natural de Priene en la Jonia. Entrada la ciudad por sus enemigos, cada uno procuraba llevar consigo lo mejor de sus bienes, y solo Bias salió sin llevar nada. Respondió á los que le preguntaban la razon. „Yo ya llevo todos mis bienes conmigo" manifestando con esto que unicamente estimaba á la ciencia y á la virtud.*

(52). *Bramas ó Bracmanes, y hoy Bramines llevan su nombre de Brama famoso filosofo de la India, ó del Rey Brachman. Los antiguos hablan mucho de estos Gymnosophistas ó filosofos indianos, y son estraordinarias las cosas que cuentan de ellos, tales como el que vi-*

Digitized by Google

vian echados sobre la tierra; de tenerse siempre en pié, de mirar con ojo firme é inmovil al sol desde su salida hasta que se ponia; de tener por toda su vida los brazos levantados; de mirar sin interrupcion la punta de su nariz, y de creerse colmados del favor celestial mas insigne todas las veces que percibian una pequeña llama azul. Son estas unas estravagancias del todo increibles; y si fué de este modo como obtuvieron el renombre de sabios los Bracmanes, no hay mas locos que ellos, sino los pueblos que les acordaron aquel titulo.

Dicen que vivian en los bosques, y que aquellos que no podian llegar á la contemplacion beatifica de la llama azul, es decir los relajados, estudiaban la astronomia, la historia natural y la politica, saliendo alguna vez de sus desiertos para hacer parte de sus contemplaciones á los Principes y subditos. Se apresuraban tanto á instruir á sus discipulos que enviaban directores á la madre de ellos al punto que sabian haber concebido; y la docilidad de la madre en escuchar sus lecciones era un favorable agüero para el niño. Se pasaban trein-

Digitized by Google

ta y siete años en su escuela, sin hablar, ni toser, ni escupir, al cabo de los cuales se daba la libertad de ponerse camisa, y casar con varias mugeres; pero con la condicion precisa de no revelarles nada de los preceptos sublimes de la gymnosophia.

Pretendian los Bracmanes que la vida es un estado de concepcion, y la muerte el momento en que se nace; que el alma del filosofo detenida en su cuerpo es en estado de crysalide, y que se desembarazaba en el instante de su muerte como una mariposa que abre el capullo y toma el vuelo. Los sucesos de la vida, segun ellos, no eran buenos, ni malos, pues que gusta á uno lo que desagrada á otro, y una misma cosa es agradable y desagradable á una persona misma en diferencia de tiempo; he aqui el compendio de su moral.

En cuanto á su fisica, era igualmente un agregado de preocupaciones. Sin embargo daban al mundo un principio y fin; admitian un Dios criador que lo regia y penetraba; creian el universo formado de elementos diferentes; consideraban los cielos como el resultado de una quinta

Digitized by Google

esencia particular; sostenian la inmortalidad del alma, y suponian tribunales en los infiernos.

Cuando estaban cansados de vivir se quemaban; preparaban ellos mismos la hoguera, la encendian con sus propias manos, y entraban despues en ella con un paso grave y magestuoso.

Tales eran estos sabios á quienes tantas veces fueron á consultar los filosofos de la Grecia, pretendiendose tambien que de ellos recibió Pytagoras el dogma de la metemsycosis. Dura aun esta secta en el oriente bajo el nombre en el dia de Bramines ó Bramenes, y son unos Sacerdotes que reverencian principalmente tres cosas; á saber, al Dios Fo, su ley, y los libros que contienen sus estatutos. Aseguran los Bramines que el mundo no es mas que una ilusion, un sueño, un prestigio, y que los cuerpos para ecsistir verdaderamente deben cesar de ser en si mismos, y confundirse con la nada, la que por su simplicidad hace la perfeccion de todos los seres. La santidad, segun ellos, consiste en no querer nada, en no pensar en lo mas minimo, en no sentir ni menos, y en alejar tanto del espiritu

Digitized by Google

toda suerte de idea, hasta de la virtud, que no quede de ningun modo alterada la perfecta quietud del alma: este sopor profundo del espiritu, la calma de todas las potencias, la suspension absoluta de los sentidos, es lo que hace la perfeccion. Un tal estado se asemeja tanto al sueño, que parece que unos cuantos granos de opio santificarian un Bramin mucho mejor qne todos sus esfuerzos.

Niegan los actuales que sea su fundador el filosofo Brama, ó el Rey Brachman, como dice Suidas, pretendiendo haber salido ellos de la cabeza del Dios Brama, *cuyo cerebro no fué solamente el fecundo, pues que sus manos, sus pies, sus brazos, su estomago, sus muslos engendraron tambien; pero á unos seres infinitamente menos nobles que los Bramines. Conservan unos libros antiguos que llaman* sagrados, *conservando tambien el idioma en que estan escritos aquellos. La cadena de los seres dicen que emana del seno de Dios, adonde retorna continuamente de la misma manera que sale el hilo del vientre de una araña, y vuelve á entrar en el.*

Parece no obstante que este sistema

Digitized by Google

de religion varía tambien segun los lugares. Sobre la costa de Coromandel, Wistnou es el Dios de los Bramines; Brama no es mas que el primer hombre. Brama recibio de Wistnou el poder de crear, y efectivamente hizo ocho mundos como el nuestro, mas abandonó la direccion de los mismos á otros ocho lugar tenientes. Los mundos perecen y renacen; nuestra tierra comenzó con el agua, y acabará con el fuego; se formará otra de sus cenizas, y entonces no habrá mar ni vicisitud de las estaciones.

Admiten la metempsycosis haciendo circular las almas por diferentes cuerpos; la de un hombre dulce y manso, por ejemplo, pasa á un palomo; la de un tirano, al contrario, va á animar al cuerpo de un buitre cruel. En consecuencia tienen un respeto estremo para todos los animales, y ejercen su caridad con ellos hasta tenerles hospital para curarse en sus dolencias, y mantenerse en su vejez y necesidades; compran por piedad las aves y pajaros que cogen los mahometanos.

Son muy respetados los Bramines por los Banianes en todas las Indias; pero sobre todo llega á tan alto punto la

Digitized by Google

veneracion que les tienen los de la costa del Malabar, que les entregan sus esposas antes de la consumacion del matrimonio, á fin de que aquellos hombres divinos dispongan de ellas segun su santa voluntad, y sean felices y bendecidos los recien matrimoniados.

Como estan á la frente de la religion y son esclusivamente sus depositarios, esplican sus delirios á los idiotas, y de este modo dominan no solo á los idiotas mismos, si que de rebote hasta á aquellos pocos que no lo son. El estar tambien apoderados de las escuelas; la austeridad de su vida; la ostentacion de sus ayunos y privaciones, todo por fin impone, y ayuda á su dominacion. Estan esparcidos por toda la india; pero su Colegio es propiamente en Banaffi. ¡Que estravagancias y absurdidades, cuando una luz divina, la celestial revelacion no guia al hombre!

(53). *Las mugeres son estravagantes y faltas de razon en sus sospechas. No miran las acciones de las otras sino su rostro. Basta que sea hermoso para temerlo, y aunque alguna esté prevenida en favor del suyo, aun conoce el meri-*

Digitized by Google

no ageno, pero no lo confiesa, porque se averguenza de manifestar rencor y envidia. Los zelos de las demas las complacen soberanamente, y son la mas dulce lisonja para su vanidad.

(54). *De todos los movimientos que agitan al hombre no hay ningunos mas peligrosos que los de la colera. Ella echa sobre la verdad un velo, triunfa de la justicia, y destruye la razon; no respira mas que el odio y la venganza, y solo produce efectos inhumanos. Un gran filosofo dijo, que "el hombre abandonado á su colera nada hace de que despues no se arrepienta" ;pero entonces ya no es hombre sino una fiera que espanta con su rabia, amenazando la desolacion á su alrededor. La colera comienza siempre, ó tiene su principio en la simpleza ó flaqueza; pero jamas acaba sin la verguenza y arrepentimiento.*

(55). *Imperio del gran Mogol; grande region del Asia.*

(56). Raro antecedentem scelestum
Deseruit pede poena claudo. (*Hor. lib. 3. carm. od. 2.*).

Y otro escritor del siglo pasado dice:

Digitized by Google

La peine suit le crime: elle arrive à pas lents.

Va là pena mas ó menos lentamente,
Mas no pierde de vista al delincuente;
Y cuando este se figura que le escapa,
Entonces es cuando pena le atrapa.

(57). *Rey de los infiernos, hijo de Saturno y Ops, hermano de Jupiter y de Neptuno. Casó con Proserpina á la cual robó en Sicilia mientras se divertia ella en coger flores* (*V. la nota* 33).

(58). *Hijo de Jupiter y de Maya hija de Atlas Rey de Arcadia. Es el Dios de la elocuencia, de los mercaderes, y de los ladrones. Pintanle con un caduceo en la mano, y con alas en el sombrero, en los pies, y en los hombros.*

(59). *Ciudad del gran Mogol, una de las mas comerciantes y opulentas de la india. Está en un sitio delicioso á tres leguas del golfo de Camboya á* 150 *de Agra.*

(60). *Vasta region del Asia en la Costa occidental de la peninsula de aquende del Ganges. El propiamente llamado Malabar, está situado entre el Cabo Comorin y el Rio Neliceram; pero segun la idea general recibida en Europa com-*

Digitized by Google

prende todo el espacio que corre desde el Indo hasta el cabo Comorin. Es una region mas deleitosa que rica.

(61). *Cualquiera que haya leido un poco, sabrá que la mejor muestra que pueden dar las mugeres de su hermosura en muchos payses del oriente es el tener muy largas las orejas, y que para conseguirlo se atormentan continuamente, estirandoselas de mil maneras.*

(62). *Monte muy alto de la Grecia, entre Tesalia y Macedonia, que se toma por el Cielo.*

(63). *Celebre monte de Frigia, y otro igualmente de Candia donde los Corybantes ó Sacerdotes de Cibeles hacian sus sacrificios con varios gestos y meneos del cuerpo.*

(64). *Dios marino y pastor del ganado de Neptuno, hijo del Oceano y de Tetis. Convertiase en cualquier figura, y vaticinaba lo venidero, pero era menester para esto atarlo muy apretadamente.*

(65). *El corazon humano es un caos que admite mil contradicciones, que está siempre envuelto en tinieblas, y que nunca se entiende á si mismo. Todo le hace temer, todo le hace esperar, cada so-*

Digitized by Google

plo le agita facilmente, cada estímulo le abate, cualquiera apoyo le levanta, cualquiera relampago le alumbra, cualquiera sombra le ciega; y en esta perpetua alternativa de contrarios movimientos, pasa del llanto á la alegria, y del todo á la nada, sin saber porque. Cuando está engolfado en la pasion de amor, v. gr., encuentra en el pecho los escollos, y en la calma la tempestad; pero no deja de fiarse al mismo tiempo contra sus peligrosos naufragios en cualquiera tabla por frágil que sea.

(66). *Rio de Elidia en la Morea ó Peloponeso, corre debajo de tierra, atraviesa el golfo adriatico, y se junta en Sicilia con la fuente Aretusa. Alfeo era un gran Cazador que se enamoró de la ninfa Aretusa, y cuando él la perseguia, Diana la convirtió en fuente, y á él en rio, y ambos atravesando el mar juntan despues sus aguas en Sicilia.*

(67). *Hijo de Jupiter y de Alomena muger de Amfitrion Principe de Tebas, nacido en Tirinta. Son sabidos sus trabajos y grandes hazañas.*

(68). *Hijo de Peleo Rey de Tesalia, y de la Diosa Tetis hija de Nereo. Fué*

Digitized by Google

uno de los Príncipes Griegos que sitiaron á Troya, en cuyo sitio mató á Hector, y despues de haber arrastrado su cuerpo al rededor de la ciudad, lo bolvió al Rey Priamo á quien pidió á Polixena su hija para casarse con ella; pero estando para celebrar el casamiento en el Templo de Apolo, Paris hermano de Hector lo mató atravesandole el talon con una saeta. Era invulnerable escepto en dicha parte, pues su madre cuando niño le bañó tres veces en la laguna estigia, y el talon por donde le tenia cogido su madre, quedó sin mojarse.

(69). *Ninfa que amaba á Narciso, y por no corresponderla este, se secó de pesadumbre, y fué convertida en peña, reteniendo solamente la voz.*

(70). *Dios de la guerra y de las armas, hermano de Belona é hijo de Juno. Nació en Tracia.*

(71). *Hijo de Apolo, y de Cyrene, inventor del arte para hacer la miel y el aceite. Amaba á Euridice muger de Orfeo, pero como él la persiguiese, una serpiente la mordió, y murió de la mordedura.*

(72). *Lino hijo de Apolo y de Terp-*

Digitized by Google

sicore, y segun otros de Mercurio, y de Urania, el cual enseñó á tañer la arpa á Orfeo, á Tamiro, y á Hercules.

Hesiodo, poeta de Ascra en la Beocia que hizo un poema de agricultura imitado por Virgilio.

Homero, el mas celebre de los poetas griegos, el cual, dicen, fué ciego.

(73). Rio del infierno cuyas aguas hacen olvidar lo pasado.

(74). Hijo de Menecio y de Estenelà muy amigo de Aquiles: fué muerto por Hector en el sitio de Troya aunque peleaba con las armas de Aquiles.

(75). Rio de la Grecia que nace al pie del Pindo. Como los rios se pintan en forma de toros dicen que Hercules quitó á este un cuerno que regaló á las Ninfas, las cuales lo consagraron á la abundancia.

(76). Con las mugeres en materia de amor, es igualmente peligroso hablar, que callar, cuando no se sabe hacer á tiempo. Una declaracion abierta ofende alguna vez, y todo lo logra entonces un temeroso silencio; pero otras nada adelanta quien no se atreve á suplicar, y se le trata de estupido al qué toca en el es-

Digitized by Google

tremo de la sumision. Para adivinar con ellas seria preciso tener por padre á un oraculo, á no ser que sean de aquellas á quienes todo acomoda, y no se desdeñan en sus amorosos tratos de ser las primeras en declararse.

(77). *Unos 1200 años antes de nuestra era vulgar fué la famosa guerra de Tebas entre los dos hermanos, Etocles que se habia apoderado del Reino, y Polinices que trataba de hacer valer el derecho que á él tenia. En favor de Polinices vinieron los Reyes de la Grecia, y en particular Adrastro, Rey de Argos, y suegro de Polinices, quien tenia sitiada la ciudad al tiempo que en el desafio murieron los dos hermanos.*

(78). *Adivino muy perito el cual previendo sus desgracias si iba á la guerra de Tebas se ocultó, pero su muger Erifile le descubrió á Polinices que le mandó ir, y luego de llegar se le tragó la la tierra.*

(79). *Edipo, padre de Polinices y Etocles, Rey de Tebas. Mató á su padre en un alboroto sin conocerle, como el oraculo lo habia ya vaticinado, y casó con Yocasta su madre sin saber que lo*

Digitized by Google

fuese. Esplicó el enigma de la Esfinge que era un monstruo con cabeza y manos de doncella, el cuerpo de perro, y la cola de dragon con uñas y alas, que velaba sobre un peñasco junto al camino, y proponia enigmas á los viajantes, despedazandolos con las uñas sino los descifraban. Edipo, despues de descifrado el enigma, venció al monstruo, y lo arrojó de lo alto de dicho peñasco, ganando con esta hazaña el Reyno de Tebas. No hay familia como esta de Edipo que mas asuntos haya dado á los autores de tragedias, y Aristoteles en su Poética la propone por lo mismo como un Seminario de acciones tragicas.

(80). *Muger y marido que tuvieron la dicha de recibir en su casa á Júpiter y á Mercurio.*

(81). *Cabra que con su leche crió á Júpiter, y que despues fué puesta en el numero de las constelaciones, y su cuerno fué consagrado á la abundancia* (*vease á la nota* 75). *Otros dicen que Amalthea era una hija de Meliso, Rey de Creta, y que crió á Júpiter con la leche de una cabra.*

(82). *Sucesor y sobrinito de Tiberio,*

Digitized by Google

hijo de Germanico y de Agrippina. Los principios de su imperio fueron los mas felices; pero poco tiempo despues se abandonó á la crueldad y libertinage, despojandose de repente de su caracter dulce y afable para transformarse en bestia feroz que no respiraba mas que sangre humana. Hízose adorar como Dios bajo el nombre de Júpiter lacial, alabandose de tener un comercio particular con el padre de los Dioses, que, segun él, bajaba á menudo del cielo para visitarle. No huvo crimen que no infestase su corazon; es un monstruo cuya memoria será siempre en horror. Sus obscenidades y crueldad no tienen igual. Hasta en los dulces arrebatos del amor no dejaba de ser cruel. Jamas besaba el cuello de su muger ó concubinas sin decir "ese cuello hermoso será cortado al punto que yo lo mandaré." Algunas veces añadia tambien serle sensible que el pueblo romano no tuviese sino una sola cabeza, para tener el gusto de derribarla de un solo golpe. Murió asesinado por los tribunos Chereas y Sabino á la edad de veinte y nueve años, despues de haber reinado tres y tres meses y ocho dias. Era alto y

Digitized by Google

gordo, de frente ancha, y ojos y sienes muy hendidos. Tenia el cuerpo cubierto de un pelo muy espeso, y rudo: todo en fin manifestaba en él sus inclinaciones sanguinarias. ¡Que contraste con Aristonous!

(83). *Otro monstruo de la naturaleza humana, Emperador tambien de Roma. Para conocerle, basta la pincelada que dá él de si mismo en su dialogo con Caligula que es el XLVI de nuestro autor.* „*Yo, dice, (habla Neron) he hecho matar á mi madre, á mi muger, á mi ayo y á mi preceptor. Yo pegué fuego y convertí en cenizas á mi patria..... ¿Son golpes de valor? El vulgo lo llama crueldad, y yo lo llamo desprecio de la naturaleza entera y grandeza de alma..... ¡Ah! ¡ah! me olvidaba aun uno de los mejores rasgos de mi vida; hice matar tambien á mi hermano Britanico.*"

El fin de este antropafago fué igual al de Caligula. Si hubo un Chereas *para este, un* Vindex *acabó tambien con la vida infame de Neron.*

Digitized by Google

MACSIMAS

sacadas de Isòcrates en su oracion admonitoria á Demónico.

En primer lugar sé religioso para con los Dioses, no solo ofreciendoles sacrificios, sino siendo tambien fiel en tus juramentos: porque aquello solo dá á entender una gran abundancia de bienes; cuando esto es señal de unas costumbres puras. Adora siempre á Dios; pero principalmente cuando se le tributa el público culto, porque asi manifestarás á un mismo tiempo que eres religioso y que veneras las leyes.

Sé tal para con tus padres, cuales desearás sean para contigo tus hijos.

De los ejercicios del cuerpo toma no los que acrecientan las fuerzas, sino los que aprovechan para la salud: y esto lo

Digitized by Google

conseguirás si te retiras del trabajo pudiendo todavia trabajar mas.

No apruebes la risa descompuesta, ni sea de tu gusto la platica libre, porque lo primero es de necios, y lo segundo de locos.

Ten por indignas de pronunciarse aquellas cosas, que no pueden hacerse sin vergüenza.

Acostumbrate á componer tu semblante de modo que no sea ceñudo, pero si sério; porque aquello te haria pasar plaza de vano, y esto te acreditará de juicioso.

Ten entendido, que á ti ahora te están principalmente bien, la modestia, la vergüenza, la justicia y la templanza, porque estas son las virtudes que han de sobresalir en los jovenes.

No hagas nada, creyendo que ha de quedar oculto: porque aun cuando lo ocultes á los demas, no lo ocultarás á tu conciencia.

Teme á Dios, y honra á tus padres. Venera á tus amigos, y obedece á las leyes.

Busca aquellos recreos que te han de adquirir gloria: porque la diversion

Digitized by Google

acompañada de la honestidad es escelente cosa; mas sin ella la peor de todas.

Guárdate de que te achaquen delitos aunque sean falsos; porque los mas ignoran la verdad, y solo atienden á lo que se dice.

En cualquiera cosa que hagas, piensa que nadie ha de ignorarla; porque aun cuando logres ocultarla al principio, al fin se vendrá á descubrir.

Lograrás ser grandemente estimado de todos si haces constar que no caes en aquellos defectos qne tu reprenderias en los demas.

Si tienes gusto en aprender, vendrás por fin á ser sabio.

Procura retener con el ejercicio lo que ya sabes, y trabaja por saber lo que todavia ignoras; porque es igualmente vergonzoso el no aprender la sana doctrina que se oye, que el no recibir un beneficio cuando brinda con él algun amigo.

Dedica al estudio todo el tiempo libre que tengas: con esto aprenderás muy facilmente cuanto por su trabajo han inventado los demas. Persuádete que los muchos preceptos y la mucha doctrina

Digitized by Google

son muchisimo mejores que la mucha hacienda; porque entre todos los bienes no hay otro que sea inmortal sino la sabiduria.

No dificultes hacer un largo viage en busca de aquellos que prometen enseñar alguna cosa util; porque sería vergonzoso que los mercaderes corriesen tantos mares por aumentar su hacienda, y los jovenes dificultasen viajar por la tierra, por ejercitar y cultivar su ingenio.

Sé afable en tus modales y urbano en tus palabras. La afabilidad se muestra en saludar á todos, y la urbanidad en hablarles con suavidad y dulzura. Portate benignamente con todos; pero trata solo con los mejores, porque de este modo evitarás las enemistades de los unos, y tendrás á los otros por amigos. No seas pesado en tus conversaciones con unos mismos sujetos, ó sobre unas mismas cosas, porque todo cansa.

Ejercitate por tu gusto en el trabajo, para que puedas llevarlo cuando tengas que trabajar por fuerza.

Trabaja por dominar sobre aquellas cosas de que sería vergüenza fueses dominado, como el interés, la ira, el de-

Digitized by Google

leite, y el dolor. Esto lo conseguirás en cuanto al interés si solo cuentas por ganancia aquello que te dá estimacion, y no aquello que aumenta tu caudal: en cuanto á la ira, si eres tal para con los que te ofenden, cuales deseas que sean para contigo aquellos á quienes has ofendido; en cuanto á los placeres, si llegas á entender cuan fuera de razon es que el mismo que domina á sus esclavos sea él esclavo de los deleites: y en cuanto al dolor, si miras á los infortunios y desgracias de los demas, y te acuerdas de que naciste hombre.

Guarda aun con mas cuidado el secreto que te confiaren, que los bienes que te dieren en deposito; porque los hombres de bien han de dar á entender que su porte es de mas entereza y fé que el juramento.

Ten por cierto que tanto importa desconfiar del malo, como confiar en el bueno. Mas lo que es de callar, nunca lo digas á nadie; á no ser que aquellos á quienes lo cuentas tengan en callarlo tanto interés como tu mismo.

Presta el juramento que te defirieren por estos dos motivos: por librar-

Digitized by Google

te á ti mismo de la nota de algun delito, ó sacar de peligro á tus amigos. Mas por intereses nunca jures el nombre de Dios, aun cuando jures con verdad; porque para unos pasarás plaza de perjuro, y para otros de avariento.

No admitas á nadie en tu amistad, sin que antes veas como se porta con sus primeros amigos; porque es de esperar que sea para contigo, cual fuere para con ellos.

Vete con tiento en contraer amistades; pero una vez contraidas procura conservarlas: porque tan malo es no tener amigos, como andarlos mudando cada dia.

No quieras probar con perjuicio propio los amigos, ni te quedes tampoco sin esperimentarlos. Esto lo conseguirás si no necesitandolos fingieres que los necesitas; y si les comunicares como secretas, cosas que no importará nada que se digan: porque aunque no te suceda como quieres, nada perderás, y si te saliere bien, habrás logrado conocerlos.

Probarás que tales son tus amigos, ya en las desgracias que trae esta vida, y ya tambien dandoles parte de los peligros, en que te vieres: porque en el

Digitized by Google

fuego probamos el oro; mas en las adversidades conocemos los amigos.

Entonces te portarás bien con tus amigos, cuando no esperares á que te rueguen, y en la necesidad voluntariamente les sirvieres.

Ten por igualmente vergonzoso el que en las injurias te venzan tus enemigos (*), que el ser de tus amigos vencido en los beneficios.

Recibe en tu amistad á aquellos que se duelan de tu desgracia, y no tengan envidia de tu fortuna; porque hay muchos que sienten, si, los males de sus amigos, pero en la prosperidad les tienen envidia.

Haz memoria con aquellos amigos que tratares de los amigos que tienes ausentes, paraque asi juzguen que tampoco te olvidarás de ellos cuando se ausentaren.

Procura vestir con aseo, mas no con lujo: porque el aseo dará á entender que

(*) *Para los gentiles la venganza era una virtud: á nosotros otra filosofia mas sublime nos ha enseñado que debemos amar á nuestros enemigos, y que lo que nos conviene es bolver bien por mal.*

Digitized by Google

eres magnífico, y el lujo que eres amigo de superfluidades.

No te complazcas en poseer gran copia de riquezas; sino en disfrutar de ellas con moderacion.

Mira con desprecio á los que se afanan en allegar bienes, y no tienen valor para usar de ellos; porque á estos les sucede lo mismo que á los que tienen un arrogante caballo, y no saben montarlo.

Procura que las riquezas te sean de utilidad y provecho. De utilidad son á quien sabe disfrutarlas, y de provecho á quien sabe hacer uso de ellas.

Alegrate de tener hacienda por estas dos causas: por estar en estado de sufrir aunque sea una gran perdida, y de ayudar á algun amigo si se viere necesitado. Por lo demas, ámala moderadamente, y no con demasiada aficion. Conténtate, pues, con lo que tuvieres, y aspira á otras cosas mejores.

No des á nadie en rostro con su miseria, porque en todos domina la fortuna, y nadie sabe lo que le puede suceder.

Haz bien á los buenos, porque es

Digitized by Google

un apreciable tesoro el beneficio que se hace á un hombre de bien. Mas si haces bien á los malos, te sucederá lo que al que da pan á perros agenos: pues asi como estos igualmente ladran á los que les echan, que á cualquiera otro; asi tambien los malos del mismo modo injurian á sus bienhechores que á los que los tratan mal.

Debes aborrecer á los aduladores, lo mismo que á los impostores, porque los unos y los otros causan igual perjuicio á quien los cree.

Si dieres lugar entre tus amigos á aquellos que sean para lo malo condescendientes contigo, no tendrás en tu vida quien quiera oponertese para conducirte á lo bueno.

Sé para con los que te tratan afable y no arrogante: porque la soberbia hinchazon apenas pueden sufrirla los esclavos; cuando no hay quien no tenga mucho gusto en el trato benigno y afable. Mas para que tengas esta afabilidad y buen trato deberás no ser amigo de disputas, ni terco, ni de los que á todo contradicen, ni oponerte con aspereza á la ira de los que te hablan, aun cuando se en-

Digitized by Google

faden sin razon; sino que has de ceder mientras les dura el enojo, y reprehenderlos cuando ya se hayan calmado. Ni has de ser serio y grave cuando se trate de risas y diversiones, ni tampoco ridículo y juglar en las cosas serias, porque siempre lo intempestivo enfada. No has de ser tampoco ingratamente agradecido, como lo hacen muchos (*) que sirven, si, á sus amigos, pero manifiestan hacerlo de mala gana: no de los que á todo se quejan, porque es molesto; ni de los que todo lo censuran, porque causa enfado.

Guardate sobre todo de los convites y comilonas; mas si te fuere preciso el hallarte en alguno, levantate antes que te

(*) *La sentencia se reduce á decir que no es favor el que se hace tarde, con tibieza, y de mala gana. A esta sentencia pertenece el epigrama de Luciano que traducido viene á decir: »los favores prontos son muy apreciables, pero los tardios pierden el merito, y ni aun siquiera deben llamarse favores.*" Bis dat qui citó dat *dice Seneca: quien da presto da dos veces.*

Digitized by Google

venza el vino; pues si el vino llega á turbarte la razon, serás como aquel carro de que ha caido el carretero. Porque aquel por no tener quien lo rija es ciega y temerariamente arrastrado, y el animo, trastornada la razon, es llevado á mil escesos.

Ten presente que has de ser inmortal paraque seas magnifico, y que eres mortal para que uses moderadamente de tu hacienda (*).

Para que conozcas cuanto se aventaja la instruccion á la ignorancia, no tienes mas que atender á que todos, de las demas cosas malas que hacen, sacan alguna utilidad, cuando de la ignorancia solo pueden sacar daño sobre daño los que en ella viven. Porque muchas veces les su-

(*) *El que piense en la inmortalidad del nombre de que aqui habla Isocrates ¿como no emprenderá cosas grandes, teniendo en poco los bienes perecederos? pero tambien si se vuelve alguna vez á mirar la condicion de los mortales, se humillará un poco, y tendrá á raya aquellos altos deseos, temiendo verse en la miseria.*

Digitized by Google

cede que si han agraviado á alguno de palabra, le pagan bien cara en obras la injuria que le han hecho.

Si quieres grangearte la amistad de algunos, habla bien de ellos con los que conozcas que han de ir á decirselo; porque por la alabanza empieza la amistad, como el odio y enemistad por la detraccion.

Cuando consultes sobre alguna cosa, séate lo pasado ejemplo de lo porvenir, porque de lo que es manifiesto, es facil inferir lo que nos es desconocido. Sé, si, en el deliberar tardo; pero pon prontamente por obra lo que ya has resuelto. Ten por cierto que de Dios no podemos esperar cosa mejor que la buena dicha, ni mejor beneficio de nosotros mismos que el acertado consejo. Si tienes vergüenza en descubrir alguna cosa, y quieres sin embargo comunicarla con algun amigo, tratala como si hablaras de otra muy diferente, porque asi sabrás su modo de pensar, y quedarás siempre encubierto.

Cuando en tus cosas quieres aconsejarte de alguno, mira antes como se porta en las suyas; porque quien en las co-

Digitized by Google

sas propias no tiene acierto, mal podrá aconsejar bien en las agenas.

No podrás menos de ser inclinado á tomar consejo si miras á los males que la falta de él, y la temeridad acarrean. Porque de la salud entonces cuidamos mas, cuando nos acordamos de los dolores que consigo trae la enfermedad.

Imita las costumbres de los Reyes, y sigue sus inclinaciones, porque parecerá que merecen tu aprobacion, y que te los propones por ejemplo: y asi lograrás ser tenido en mas del pueblo, y acrecentar y confirmar la gracia en que estés con ellos.

Si lograses algun puesto, no te valgas para su desempeño de ningun hombre ruin, porque cuanto malo él hiciere, á ti te se ha de imputar.

Sal de los cargos publicos mas honrado, pero no mas rico: que la alabanza del pueblo vale mas que todos los haberes.

No te mezcles ni tomes parte en ningun negocio malo: porque han de pensar que estás acostumbrado á hacer aquello mismo á que con tu favor y ayuda contribuyes cuando lo hacen otros.

Digitized by Google

Haz por ponerte en estado de poder mas que los otros, y vive sin embargo en igualdad con ellos, y asi creerán que eres inclinado á la justicia no por debilidad, sino por la equidad misma.

Prefiere una pobreza acompañada de justicia, á todas las riquezas inicuamente habidas: porque la justicia es tanto mejor que la hacienda, cuanto esta solo aprovecha al hombre mientras vive, y aquella aun despues de muerto le acarrea gloria: de la una sucede que participan aun los malos, y la otra de ningun modo pueden alcanzarla. . . . .

No quieras nunca seguir el ejemplo de aquellos que injustamente han hecho caudal; antes ten en mas á los que han sufrido por la justicia algunos infortunios, porque aun cuando los justos no sean en ninguna otra cosa superiores á los injustos, por lo menos les hacen mucha ventaja en las buenas esperanzas que alimentan.

Ten, si, cuidado de todas las cosas que son utiles para la vida; pero cuida principalmente de ejercitar el ingenio: porque lo maxîmo en lo minimo es la recta razon en el cuerpo del hombre.

Digitized by Google

Trata de ser en cuanto al cuerpo amigo del trabajo, y amante de la sabiduria en cuanto al alma: asi podrás con el uno ejecutar lo que te pareciere, y con la otra conocer que es lo que te conviene.

Si has de decir alguna cosa, considerala primero en tu mente, porque en muchos la lengua se adelanta á la reflecsion.

Solo en estas dos ocasiones has de hablar: cuando sepas de fijo lo que vas á decir, y cuando no lo puedas escusar; porque en solas ellas es mejor la platica que el silencio; pero en todas las demas mejor es el callar que no el hablar.

Ten presente que en las cosas humanas nada hay estable y duradero; con eso ni con las prosperidades te alegrarás inmoderadamente, ni te afligirás con esceso en las desgracias.

Alegrate cuando te favorezca la fortuna, y siente moderadamente tus desgracias; pero no manifiestes á los demas ni lo uno, ni lo otro: porque es muy estraño què procuremos con la mayor diligencia ocultar en nuestras casas nuestra hacienda, y al mismo tiempo llevemos al descubierto el pensamiento.

Digitized by Google

Guardate con mas cuidado de una mala nota que de cualquier peligro; porque los malos deberán temer la muerte; pero los buenos el vivir en la deshonra.

Pon el mayor cuidado en vivir en seguridad; mas si te sucediere verte en peligro, procura salir de la guerra con honra y gloria, y no con afrenta é ignominia; porque la suerte á todos nos ha condenado á morir; mas el morir con honor ha querido la naturaleza que solo sea de los varones escelentes.

Ni te maravilles de que muchas de las cosas que llevo dichas no puedan ahora serte de provecho por razon de tu edad, que á mi tampoco se me oculta; sino que me propuse ya manifestarte lo que al presente puede serte util, y ya tambien anunciarte que es lo que deberás hacer cuando estés en la edad mas adelantado. Porque el conocer que uso deberás hacer de estos preceptos te ha de ser muy facil; cuando no, sin gran dificultad hallarás quien con cariño te aconseje. Vemos que la mayor parte de los hombres asi como en los manjares gustan mas de los que son mas sabrosos, que no de los que son mas saludables; asi tambien

Digitized by Google

de entre los amigos tratan mas con los que los llevan al mal, que no con los que los amonestan y aconsejan. Pero yo creo que contigo sucederá muy al reves: porque es muy regular que quien de suyo se ha propuesto siempre lo mejor, estime á aquellos que le ecsorten á la virtud.

Pero con mas ardor te escitarás á obrar bien y noblemente, si advirtieres que son los mas generosos y nobles los placeres que de ello nos resultan. Porque los que se divierten y entregan al regalo perciben ya el deleite mezclado con dolor; mas los que trabajan por alcanzar la virtud, y ordenan sabiamente su vida, gustan un deleite mucho mas puro y duradero: que alli aunque al principio hay algun gusto, despues todo es amargura, cuando aqui desaparece luego el trabajo, y quedan el deleite y el regalo. Y en todas las cosas no dura tanto la memoria del principio, como la del gusto ó disgusto que causan en el fin.

Reflecsiona tambien que á los hombres vulgares cualquiera cosa les está bien (porque esta es la especie de vida que desde luego se proponen), pero que los nobles y principales, ó no han de aban-

Digitized by Google

donar la virtud, ó han de tener infinitos que los censuren y reprendan. Porque todos aborrecen no tanto á los que delinquen, como á aquellos que queriendo ser tenidos por virtuosos en nada se distinguen del comun de los hombres: y con razon; pues si abominamos de los que mienten solo de palabra, ¿como no tendrémos con mas motivo por abominables á los que no se portan en toda su vida como quien son? Y asi podrémos decir que los tales no solo pecan contra si mismos, sino que hacen tambien traicion á la fortuna; pues habiendoles esta puesta en las manos hacienda, honra y amigos, se muestran indignos de tanta felicidad. Y si puede un mortal ponerse á investigar los decretos de los Dioses, creo que estos han dado á entender, con los suyos mismos principalmente, de cuan distinto modo miran á los malos, que á los buenos. Porque Jupiter siendo padre de Hércules y de Tántalo (*), al uno por

(*) *Tántalo hijo de Júpiter, Rey de Frigia, y segun otros de Corinto. Habiendo hospedado á los Dioses en su casa, y queriendo conocer su divinidad, hizo pe-*

Digitized by Google

su virtud le hizo inmortal, y al otro por su maldad lo atormentó can gravisimos suplicios. Conviene pues, teniendo presentes estos ejemplos, anhelar por la virtud, y no contentandose con estas admoniciones aprender los mejores preceptos de los Poetas, y leer cnanto de util y provechoso hau escrito los demas sabios. Pues asi como vemos que las abejas asentandose sobre todas las flores, de cada una sacan lo que hallan util en ella, asi tambíen conviene, que los que apetecen ser bien educados nada dejen por registrar, y vayan recogiendo por todas partes cuanto encuentren util; porque aun con todo este cuidado apenas podrémos vencer la mala inclinacion de nuestra naturaleza.

dazos á su hijo Pelope, y guisado lo dió por comida á los Dioses, quienes conociendo la crueldad lo precipitáron á los infiernos dande está siempre atormentado de hambre y de sed, hallandose sentado en medio de un rio pequeño; cuyas aguas huyen cuando quiere beber, y viendo delante la fruta colgada de un arbol, se le aparta cuando quiere tomarla.

FIN.

Digitized by Google

Es propiedad absoluta del Traductor.

Digitized by Google

Digitized by Google

J. Verrié

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

12

Biblioteca de Catalunya

C-VF10

665.060

I-Verri

64 – 12